DEMOCRACIA

PERIODICO SEMANAL DE CRITICA POLITICA

Director: *José Guillermo Bertotto* — *Rosario, Enero 1º. de 1925.* — Año 1.º — Numero 18 — Oficinas: MITRE 918 (casi esq. Rioja)—Casilla de Correos 76

AÑO NUEVO

Todo segundo puede ser el comienzo de una nueva era. En el instante más inesperado tal vez el hombre, o el mundo, tuerce su destino y vaya por rumbos que nunca soñó; posiblemente se detenga y afirme en su rutina; pero no retrocederá sino es para emprender la marcha. Nada sabemos, nosotros tan sabios, sobre nuestro futuro. La gloria, la desgracia, el amor, la felicidad, la muerte nos rodean aprisionándonos el alma, sin que atinemos a dar el abrazo que nos haga señores de la vida. Como niños que se inclinan sobre el precipicio y no hallando distracción retornan a la llanura, así vamos los hombres. Pocos son los que persuadidos del inmenso tesoro oculto en nuestro interior inexcrutado se esfuerzan en renovar el espíritu, embelleciéndolo en supremos ideales de mejoramiento propio. La poderosa mayoría ignora la importancia del segundo; no alcanza a percibir la causa nimia que transforma el llanto en risa; anda, trabaja, ansía como farándula que se acostumbra a cruzar con igual desgano ciudades y desiertos. Por esto somos pueblo los que aguardamos el Año Nuevo con la unción mística de quienes creen que San Pedro algún día ha de abrirles la puerta divina del Paraíso. Y con trémula emoción de jugadores nos juntamos, cada familia en su hogar, uniendo esperanzas y remembranzas, aguzando el oído atento para expandir el corazón al repique anunciador del primero de Enero.

II

Somos la vulgaridad; es decir, la vida. No hay ricos ni pobres, ni talentos ni torpes, ni grandes ni pequeños en este día. Tú y yo que ayer nos distinguíamos, tú por tus prestigios y bienestar y reposo, yo por ser yo simplemente, hoy somos exactamente idénticos. Tú en tu mesa elegante y surtida, yo en la mía ruinosa y desmantelada, a la hora propicia levantaremos el mismo himno elocuente. Es que en el fondo de nuestro espíritu no se remueven las aguas de un idealismo superior. Necesitamos vengarnos del pasado que no nos proporcionó íntegramente la suerte que con locura anhelamos. Necesitamos fortalecernos en la ilusión de cosas mejores, no por nuestro esfuerzo, sino por el azar. Si pensáramos que en cualquier segundo del año despreciado tuvimos millones de oportunidades para ser dichosos, sonreiríamos. No, no concebimos cómo pudimos pasar de largo, frente a lo que ambicionamos. Somos la santa mayoría interminable aferrada a la tradición. Hemos desgastado fuerzas sin obtener el premio terreno. Y ante la cruel verdad tenemos el derecho de despreciar un lapso de tiempo que no nos entregó más que amarga experiencia. No ahondemos, alma, no ahondemos. Corramos un velo de lágrimas a nuestros desencantos. Pero, en seguida, riámonos. Que el Año Nuevo nos tome alegres como mansos esclavos que confían en la grandeza de sus dueños.

III

Seamos ingenuos como siempre; seámoslo, por lo menos, en esta efeméride social. Después de todo la paz del hogar es también un tesoro difícil de disfrutar. En la jornada en que manos vacilantes abren los calendarios, como niñas enamoradas señalan las cartas en que leerá la buenaventura la gitana vagabunda,—tristecita madame Thebes de la bohemia—no existen angustias por el devenir. Risueños despedimos al 31 de Diciembre, porque a su sombra nos acariciaba el 1º. de Enero. Continuemos amables, satisfechos, contentos. Tengamos plena fe en nuestra personalidad y en la de los nuestros. Sostengamos con firmeza el reconfortante optimismo que hoy nos adorna el espíritu. No desmayemos en la acción; al contrario. Canten los labios el himno de la esperanza en las horas afiebradas de la lucha, como fanfarra guerrera que anima a vencidos y triunfadores. Sea Año Nuevo el comienzo de la felicidad para los que aguardaban su llegada; sea de augurios venturosos para los decepcionados: sea motivo de próvidas actividades para los hombres sin tradiciones.

BEATITUD

Pasan apaciblemente los días el gobernador y sus ministros. Los diarios informan así y no comentan esa actitud estética. Opinarán sin duda, que menos peligros hay en el parasitismo del gobierno que en su actividad. Coincidimos también nosotros. Pero el peligro existe siempre. El fenómeno oficialista consiste en que en toda circunstancia, tiempo y lugar produce daño a la provincia. Despierto, dormido, ágil, perezoso, reflexivo, acéfalo, torpe o ardilla, en cualquier estado, zás, perjudica algún interés público. Y es que cuando se resuelve a hacer algo lo hace mal y cuando se resuelve a no hacer nada es cuando debiera hacer algo aunque lo hiciera peor. No acierta una ni por casualidad. El gobernador confía en los ministros y éstos porque dependen de aquél, el hecho es que pasan los días apaciblemente según afirman las crónicas. Sin embargo no los suponemos tan espiritualmente perversos para gozar la vida en calma después de fracasar en el manejo del gobierno. Ni las marmotas quedan adormecidas durante todo el año. No. Nuestros interesantes estadistas aparentan beatitud, pero en el fondo de sus corazones bullen sentimientos bellos. Es fácil confundir leyendo en la cara de los políticos oficialistas. Ninguno de los tres sonríe; ninguno de los tres ríe. Gobernador y ministros fingen tranquilidad de alma. Su apacibilidad es superficial. Y es que ninguno de los tres ha realizado un esfuerzo, por mínimo que sea, para deleitarse en el recuerdo del deber cumplido. Pasan los días como tienen que pasarlos: indiferentes, a la manera del vagabundo paseante por el puerto.

—xxx—

EL MINISTRO

Hemos dado con el prototipo del ministro radical. Es el de gobierno. Inepto, estéril, soñoliento se asemejaría al gobernador sino fuera un poco más parásito aún. Precisamente es por eso que ocupa el cargo que representa. Posee cerebro virgen. Ninguna idea trastornó sus células; ninguna duda las agitó. Como un molinillo de café, gira; como Chaplin, camina; como Botafogo se adelanta siempre, pero es para quedar solo. Y el molinillo, Chaplin y Botafogo no piensan, ni son ministros. No le formulamos el reproche. Cada uno es lo que es; y no es culpa suya de que no siendo nada sea secretario de Estado. Si fuera algo no lo sería, porque entonces se aumentaría la inferioridad del gobernador. Le consideramos un exponente, dijéramos síntesis visible de un partido, de una mentalidad y de un sentimiento. Y lo es. No se impacienta por su absoluta falta de personalidad, ni por la uniformidad gris de sus correligionarios. Está en el ministerio porque sí, como a veces nos detenemos bajo un farol, sin ocurrírsenos que podría servir de horca. Vive como un sauce a la vera del río: tranquilo, feliz, inconsciente del destino. Y así como el sauce puede resultar útil, ya para disimular una pareja atrevida, ya para amarrar la barca pescadora, ya para cobijar al ave errante, el ministro es útil cuando lo requiere la necesidad o la iniciativa de sus adictos. No lo es por él, sino por los demás. Lo mismo que el sauce. Más vale así, porque si se le antoja el capricho de presentar una iniciativa, esa iniciativa tampoco es suya.

—xxx—

EL SISTEMA

La malversación es un sistema de gobierno. En otro tiempo el pueblo se escandalizaba hasta insurreccionarse ante la sonora palabra; ahora la escucha impasible. Ya no es un delito; es un procedimiento radical de administración. Malversar no es violar la ley, distraer carácter, desde que se desafía a la legislatura, y se apuntala la situación. Y como la costumbre hace la ley, día vendrá en que el delito de malversación habrá desaparecido de nuestro código. Pero medite el electorado y despierte. No es digno de un pueblo como el santafesino contemplar el imperio del descaro, y el fraude, y la ilegalidad, y la inmoralidad, sin que se produzca un acto reactivo. Estamos dejando que Juárez Celman se reencarne en cada pobre diablo de funcionario radical; estamos dejando que el espíritu de la oligarquía mueva los nervios de los regeneradores. Nuestra indiferencia es criminal. Tentamos contra nuestros intereses, contra nuestra cultura y contra nuestro progreso. No hablamos de revolución, porque un aeroplano barrería cuanto cantón se estableciera; hablamos de lucha comicial porque ahí nos vencieron y ahí debemos vencer.

Nosotros nos sorprendemos. Vivimos deprimidos, decepcionada el alma, aplastados. Nuestra fe desaparece, los entusiasmos se agotan, la energía se encauza por otros rumbos. Y es que antes la oposición tenía esperanza en el pueblo, mientras que en la actualidad se le observa como envejecido, monetizado. Con todo hemos de revivir y arrojarnos en nuevas campañas. Las más grandes batallas, en la guerra y en la paz, no se desenvolvieron y concluyeron por las colectividades sino por sus selectas individualidades. A pesar del pueblo mismo han de vencer los mejores. Y recién entonces la malversación será delito y delincuentes los malversadores.

—xxx—

MINUCIA

El señor Luis Borruat, ex-inspector de enseñanza normal y especial, vocal del Consejo de Educación y descubridor de las taperas de Roma, no sabe escribir; pero, firma. Después de su elogio a sus desamores literarios (véase «Al margen de la reforma escolar») no tenemos derecho a criticarle su estilo. Lamentamos sin embargo su falla. El pedagogo Borruat, con los seiscientos libros que ha leído y su viaje a la urbe italiana, podría ser más artista que Sarmiento. Pero, provinciano y maestro se conforma con escribir mal. Es un admirador de Vargas Vila y de Hipólito Irigoyen y de Agustín Araya. Reconocemos su coraje en compararse inadaptable a las leyes de la gramática. Su revolucionarismo, no es peligroso, pues el gobierno no reprime esa clase de desmanes; más bien, asciende a los revolucionarios. No nos desautorizará Borruat. También nosotros pensamos que el estilo no significa sabiduría. Lo revelan el laborioso folletista, estatua levantada en 10 congresos nacionales e internacionales de pedagogía, y el ministro creador de los equipos camineros. El apuro en acumular ilustración les impidió embellecer su lenguaje. No son tartamudos, por supuesto: el ministro nació cantando. Más quien nos preocupa es el señor Borruat. Tiene tal desprecio por la forma de expresión que nos conmueve. Si influyera en los escolares ninguno necesitaría saber escribir. Conceptúa que lo preciso es pensar; y para esto no hay que hacer esfuerzo mental: basta con obtener libros. Vive al día. Y tan al día que en su afán de no atrasarse no pierde tiempo en minucias. Nos explicamos entonces que en la página primera de su último folleto escribe «osco». La «h» le resultaba una valla fácil de salvar y la salvó saltándola. El señor Borruat será ministro.

EL CAUDILLO de Gral. LOPEZ

UN HOMBRE DE BIEN

COMO SE TRATA A LOS TRABAJADORES

Isidoro Sosa, jefe de policía, es el señor del Departamento Gral. López. Muchos estancieros, ciudadanos distinguidos en el Rosario y Buenos Aires, elegantes y afables opositores, lo elogian, batiéndole palmas. Y es que el hábil y astuto caudillo, procesado por el Dr. Lisandro de la Torre en época no olvidada, defiende las vacas de los ricos mientras castiga la salud de los pobres. Isidoro Sosa es así un hombre de bien. No importa que el concepto de cuatrero sea igual para aquel delincuente que roba haciendas en uno que otro campo; la cuestión, en este caso, consiste en que no lo es el que cuatrerea en el vecino con tal de respetar las del lugar. el jefe de policía de Gral. López persigue, lleno de honrado entusiasmo, a los cuatreros de su departamento. Los de al lado no le interesan. Y menos si acaso merecen su amistad.

No es severo en escoger amigos. Lo mismo se queda con Alcides López, presidente de la Cámara de Diputados, que con cualquier otro atorrante sin título ni investidura. En este sentido es buen gaucho: no desprecia a nadie, sino a aquellos que le repudian. Durante toda su vida ha sido sujeto de código penal. Comisario por ascensos, y jefe de policía por indemnización a sus servicios amplios y generales, no es radical ni conservador: apenas si en asuntos de política es político de circunstancias. Se hizo nombrar diputado, y se incorporó a la Cámara para rechazar el diploma de Caseros. Después, rogó que le volvieran a llevar a la jefatura. Le complacieron ya que no era justo perjudicarle en sus intereses. No se pierden veinte años de prepotencia absolutista, desde la policía, logrado algún bienestar, para distraerse en un mandato que la inteligencia no permite desarrollar.

El jefe de policía de Gral. López don Isidoro Sosa no es personaje que se olvide en nuestro archivo. De tiempo en tiempo lo reviviremos, si es que no se le ocurre pensar que en el Rosario, o en algún recoveco de la ciudad, se puede proceder por la espalda como en los bravos pueblos de su departamento. Quien estuvo varios años sin animarse a salir de su casa por el miedo a los disidentes no sería extraño que no tuviera miedo al coraje de sus protegidos. Y hagamos crónica de un suceso simple ocurrido a un trabajador, joven, valiente y culto, Vicente Betes, contra quien no pudiera esgrimir armas de su mala ley: ni el calabozo, ni la amenaza, ni la venalidad, ni el procesamiento. Todo para quitarle su pan. Isidoro Sosa, caballero de bien, amigo de ciudadanos distinguidos y de criminales y cuatreros, extraña mezcla social, se permitió votar por el rechazo de alguien que tenía el valor de acusar ladrones. Temió sin duda caer envuelto en la acusación, en plena Cámara, y se defendió como pudo: levantando el brazo como quien lo hunde con algo en la punta de la mano desde la sombra y por atrás. El jefe de policía de Gral. López deberá andar por la existencia como brujas en los cementerios: mirando que de las tumbas no salgan los muertos ni los vivos.

La víctima

Vicente Betes, muchachón de iniciativas, bastante leído como que interpreta y comenta artículos de códigos, [illegible] en el trabajo de la tierra, tenía una extensión en Maggiolo, arrendada por contrato hasta Febrero de 1926. Isidoro Sosa, que en sus múltiples negocios en el departamento tiene varios representantes, influyó ante un tal Augusto Beurnet, su alter ego comercial, para quitarle en cualquier forma su derecho a la explotación. Hay un conocido señor Cattani, persona de la íntima aparcería del jefe de policía, amigo de Beurnet. El Cattani se entrevistó con Betes para recomendarle que desalojase el campo, en nombre de Isidoro Sosa, porque tenían interés en que el latifundio arrendado quedara exclusivamente para Beurnet. Manifestó que le traspasarían a otro señor. Betes reclamó como indemnización para acceder, la suma de siete mil pesos, agradeciendo al Sr. Isidoro Sosa sus ofrecimientos para «cuando lo necesitase por asuntos de la policía». Cattani pretendió que transara por mil quinientos pesos. Le advirtió que no aceptar era indisponerse con el jefe. Ante la insistente negativa le invitó a visitar al Sr. Sosa en su casa. Ya hemos dicho que Betes es un muchachón inteligente. Se negó.

Una maniobra

Desde ese momento Betes estaba condeado. Sus derechos al trabajo de la tierra por contrato legal, autorizado, no valían nada para el señor del departamento. Betes salió del campo La Helada, de Maggiolo, el 1.º de mayo último, para efectuar unas compras en el remate-feria de Arias, pueblo vecino, que celebraba la firma Brebbia Hno. En las oficinas le comunicaron los rematadores que esa mañana un desconocido había entregado 35 animales vacunos, a nombre de Betes, titulándose peón de éste. Como se le reclamara carta-orden y certificados, el peón contestó que los había perdido y volvía a buscarlos. Inmediatamente Betes, que comprendió de lo que se fraguaba, por ser conocedor de la historia del jefe de policía, se dirigió al comisario, exponiéndole el caso. Veinte días después se detenía a Betes y al colono mediero y socio de Betes, un pobre italiano, por sospechárselos de haber enviado los 35 animales... El comisario Duyer, de la confianza de Isidoro Sosa, había intentado impresionar al comisario de Arias para juzgar a Betes como autor. El comisario de Arias se negó decididamente a complicarse en la maniobra. Dos meses más tarde le exoneraban por influencias del amo de Gral. López. El juez de paz de Arias también intervino en favor de los detenidos.

El propósito

El propósito de la maniobra era alejar toda posibilidad de defensa de sus derechos al campo de Betes, recurriendo a la justicia por intermedio de Bournot para el desalojo, ya que no le trabajaba ni cumplía las condiciones por encontrarse preso. El plan les fracasó; pero no se consideraron vencidos. El jefe de policía es pertinaz.

Otra detención

En junio la policía volvió a detener a Betes y lo condujo a la comisaría de Venado Tuerto, residencia del jefe. El comisario Duyer le dijo que un peón Domingo Balderrey hacía «tremendas denuncias» en su contra por las cuales quedaba preso. Le agregó que el expediente era voluminoso y como debía ser reservado no podía informarle de la causa. Betes negó toda ingerencia en contravención o delito y solicitó se le carease con Balderrey. Supo luego que Balderrey le acusaba de haberse quedado con animales ajenos. Ante su protesta se le puso a disposición de la justicia y se le remitió como un malhechor al Rosario.

El juez Dr. Díaz Guerra le tomó declaración y al preguntarle si sabía porque causa se le traía contestó que atribuía todo a que se deseaba enredarle para perjudicar sus intereses. Balderrey confesó que había hecho las denuncias en la comisaría de Venado Tuerto instigado por el funcionario policial, «con castigo terrible» para hacerle firmar el sumario contra Betes; pero, que en verdad él, Balderrey, era quien había hecho negocios con animales ajenos.

El juez ordenó la inmediata libertad de Betes.

La goma

Balderrey fué golpeado con las famosas gomas que se emplearon en la sala de baile del Rosario para torturar a los presos que caían bajo las garras de nuestros verdugos. Dijo que antes de firmar le tuvieron martirizándole durante cuatro días. Isidoro Sosa ha de ignorar sin duda estos vejámenes. Quien no los olvida es Balderrey.

Más todavía

A principios de agosto se continúa el plan contra Betes. Bournot le inicia juicio de desalojo ante el juzgado del Dr. Martínez Cilvetti alegando que era el arrendatario del campo y no le reconocía ningún documento. Al mismo tiempo Cattani, el otro alter ego de Isidoro Sosa, echó en uno de los lotes sembrados por Betes, 208 vacunos al cuidado de un hombre, remachando las tranqueras. Otro hombre hubiese sido vencido ante tantas persecuciones. Betes aceptó la lucha. Se presentó al comisario de Maggiolo y le expuso lo que ocurría para que de acuerdo al artículo 314 del Código Rural mandase a presenciar el encierro que haría de los 208 animales. El comisraio de Maggiolo no pudo negarse al pedido del vecino. Al día siguiente se le presentó a Betes el Cattani, un hijo suyo y el comisario de Maggiolo para que le entregase los 208 animales sin pagar lo que le autorizaba a cobrar el artículo 314 del Código Rural... Cattani, risueñamente, amparado por la policía replicó que retiraría la hacienda, pues procedía por orden del jefe Sosa. Fué inútil. Betes, a caballo, le invitó a retirarse en compañía de sus amigos, ya que no le permitiría sacar la hacienda sin antes pagar la indemnización de cincuenta centavos por cabeza. Tuvieron que retirarse.

Y etcétera...

Fracasada la nueva incidencia se hizo que Bournot acusara a Betes en estos términos: que el día 4 de agosto Vicente Betes penetró en el lote 9 y procedió a encerrar en un corral que improvisó al efecto 208 animales... Y el lote 9 era el que arrendaba Betes y querían quitárselo!

El jefe de policía envió esa acusación al comisario de Maggiolo. La llevaron al auxiliar Lagos, de Venado Tuerto, y dos sujetos con orden terminante de detenerlo. Cumplieron la orden y Betes fué traído al Rosario a disposición del juez Dr. Hernán del Campo.

El juez tuvo que ordenar su libertad porque la parte acusadora, debidamente informada de la enormidad que cometían, ya que no habría juez en esta ciudad que se atreviera a complicarse tanto, ni se presentó siquiera. Pero, aprovecharon la ausencia de Betes, por la detención, para Cattani, Sosa, Bournot ir al lote y retirar la hacienda sin pagar la indemnización. Y detalle interesante: 21 vacas se murieron en esos días de las metidas en el campo de Betes al «tomar agua de golpe».

A fines de agosto la justicia falló en total defensa de Betes. Los perseguidores tuvieron que abandonar sus procedimientos y entonces temerosos de que todavía se vieran en peligro de juicios y procesos, cuyas consecuencias no podrían prever apesar de sus vinculaciones con los magistrados por medio de políticos, se dirigieron a Betes en términos de conciliación privada. Bournot fué el enviado. Y al solicitar la transacción, es decir, el perdón, no tenía inconveniente en confesar al que tanto había perseguido, que no era más que un instrumento de Sosa y Cattani como el mismo comisario Duyer. Betes, arrendatario de una extensión de campo que a su vez arrendaba Bournot, accedió a condición de no retirarse ya que su honor le obligaba a demostrar a todo el pueblo de Maggiolo y Venado Tuerto que se le quiso agredir arbitrariamente. Se le aumentó el plazo del arrendamiento e hicieron mejores bases...

El fracaso

El fracaso de los planes de esa gente de bien les llevó a pactar con el perseguido, en tanto comentaban en los clubs y cafés que no querían lesionar más a Betes. El hecho es que habiendo sido impedidos, por la acción enérgica e inteligente del que debió ser víctima, en la realización de los propósitos innobles, tuvieron que resignarse. Betes les demostró que no teniendo miedo a la muerte, pues los detuvo cuando intentaron retirar la propia hacienda que llevaran a su campo, y teniendo conocimiento y vinculaciones sociales como para ampararse en la ciudad, ante los jueces, no eran capaces de proceder a todo capricho.

Un desafío

Betes continúa en el campo de La Helada de Maggiolo. Y tan firme y sereno como el primer día que le visitara Cattani para recomendarle cediera a los deseos del jefe de policía, se dispone hoy a contravertir públicamente sobre este asunto, ya que el Sr. Isidoro Sosa y el Cattani han lanzado versiones que no se ajustan a la verdad sobre la transacción. Betes ofrece la suma de diez mil pesos, en efectivo, a las instituciones de Venado Tuerto si se le probara en actitud de falsear los hechos. Isidoro Sosa, el parlamentario que se incorporó para rechazar un diploma, podría aceptar la controversia... De todos modos siendo jefe de policía tiene facultades paar ordenar la detención del adversario.

Ejemplo

El caso de Vicente Betes es de ejemplo de carácter. Obsérvese que se necesita poseer ciertas condiciones naturales, temperamento de lucha, decisión de pelea, facilidad de expresión, conocimientos generales, antecedentes personales y de familia decorosos, para ponerse frente a tipos como el jefe de policía de Gral. López. Por un caso como este, de perseguido vencedor, cuantos registra la crónica y cuantos ocultan los hogares de Gral. López, en los que los perseguidos tuvieron que huír o sucumbir bajo el puñal de los asesinos! Y quien sabe, si en estos momentos, Vicente Betes, no cae víctima de sus perseguidores! No le vencieron; pero, podrían prepararle la emboscada para que «aprenda a no reírse». Risa sana y justiciera sería la de Betes, sin embargo!

—xxx—

De DANIEL DE LA VEGA

La antigua criada

Alta, arrugada, seca... Es un palo de leña
viviente, que trabaja día a día, cien años.
A su lado sonríe la quietud lugareña,
y suenan las campanas y pasan los rebaños...

Durante cuarenta años fué santa cocinera
de mi abuela. Su nombre me sabe a muerto, a casa
antigua, a la larga siesta, a muerta primavera,
a canción de colegio que sollozando pasa...

Buena vieja sencilla! Ninguno creería
viéndote, que tu solo recuerdo en mi levanta
un revuelto huracán de antigua poesía,
¡toda la poesía de aquella vida santa!

En el último extremo del poblacho, vegeta
con un perro, tres gatos y catorce gallinas,
y tiene un evangélico corazón poeta
cuando mira, en la tarde, pasar las golondrinas...

Ah! Qué buenas almendras y duraznos me daba
cuando yo, por las tardes, iba a ver a la abuela.
—Hoy hizo la cimarra otra vez!—y exclamaba:
—Este don Danielito que nunca va a la escuela!

Es verdad que yo no iba casi nunca al colegio,
que me gustaba más el cerro, el viento, el río...
el sol tan fabuloso y el paisage tan regio,
¡todo eso que era mío, profundamente mío!

Es verdad, buena vieja, es verdad. Pero ahora
este don Danielito ha crecido, ha luchado,
se ha hecho hombre. La vida, con la maña traidora
de un ladrón de camino, mil veces lo ha asaltado...

Ha sabido trepar solo, y ha conocido
lo que es esta batalla del mendrugo de pan;
y hoy contempla sonriendo, un poco entristecido,
cómo todas las cosas adoradas se van...

Y con una fe de héroe cierra los ojos, toma
en sus manos el pobre bordón de peregrino,
y aunque el alba bendita todavía no asoma,
se echa, loco de luna, a andar por el camino...

¿Adónde va? Qué sabe... Harto poco se sabe
El misterio se extiende inmenso, obscuro, grave,
y el alma loca quiere explorar, explorar...

Explorar! que la duda no nos clave su garra.
de esta vida que un día se tendrá que apagar.
El chiquillo que ayer iba a ver a la abuela
ya no hará, buena vieja, nunca más la cimarra.
¡Ahora sí que va en camino a la escuela!

EL LATIFUNDIO

(Palabras pronunciadas en la cámara de diputados el 22 de setiembre de 1922 y que después se publicaron en el Diario de Sesiones).

«El poder ejecutivo tiene interés en los latifundios de la provincia de Santa Fe, interés electoral. No quiere subdividir los departamentos, como algunos del norte y otros del sud—cito General López—porqué allí, en el monopolio capitalista de la tierra, está el rebaño electoral que no puede emanciparse, no por su conciencia sino por la tiranía de las propias autoridades. El poder ejecutivo, sostiene, esta apuntalado el latifundio y de ahí que no combata a empresas negreras como La Forestal, que combatiera el diputado Salvadores y que, en cambio, el gobernador Mosca permite en celebrar entrevistas, fuera de la provincia, en la Capital Federal con uno de los abogados de esa empresa, el doctor Gómez. No sé ni me interesan los temas que trataron, pero lo que puedo decir, es que en los dominios de La Forestal se mata de hambre a los criollos, y este gobernador no hace absolutamente nada para combatir el latifundio que predomina en aquellas zonas».

POR LOS DEPARTAMENTOS

CASILDA

DEL MOMENTO

Las calles de la ciudad están convertidas en una mar de lodo. La lluvia caída, fina, espesa y penetrante, durante los días pasados, si bien ha hecho reir a los moradores del campo obligando al chacarero a entregarse con toda su alma a la damajuana y al acordeón, por los beneficios recibidos, en cambio, al que vive en la ciudad, al que diariamente tiene que recorrerla, en desempeño de sus actividades, lo ha puesto más nervioso que un maniático de remate.

No hay donde ampararse; barro por todas partes. El paso de un jamelgo, arrastrando una jardinera, con su pisada grave, monótona y acompasada como también las ruedas del automóvil, que se desliza veloz, mofándose de las ordenanzas municipales que reglamentan el tráfico, distribuyen barro y más barro, a diestra y siniestra, que es un primor.

Y eso que habitamos la ciudad! . . .

Pero, que ciudad, ni que ocho cuartos, nos decía un pobre hombre, que tuvo la mala suerte de atravesar la calle Buenos Aires, en el preciso momento que un jadeante frisón, con sus tamañas estampas, enderezando en sentido contrario, en ese mismo lugar, lo había transformado en un *santiamen* pintándolo de pie a cabeza como una cebra de circo.

Y oímos de labios de esa víctima del barro, la siguiente imprecación: *In malora, con tutti i municipai!* . . . Lo que traducido al castellano, quiere decir: *Vayan al diablo todos los municipales.*

Nos dejó pensativo, nuestro hombre. . . que tenían que, ver los municipales, con la lluvia y con el barro. . .

Los municipales se esfuerzan en adornar la ciudad, dotándola de un amplio edificio público; han construído una capilla en el cementerio, atendiendo una solicitud de ultra tumba; han arreglado los caminos rurales y abovedado en especial modo, los que enfrentan sus propiedades. Hay que ver, como ha quedado la calle, que conduce a la chacra del intendente, es un *petit boulevard*, donde lo único que falta es su estatua majestuosa! . . .

Y profundizando el asunto, haciendo el inventario instantáneo del beneficio aportado al pueblo, por los municipales, llegamos a nuestras calles urbanas. Pero, al recordarlas, al verlas con tanto barro, no hemos podido hacer de menos, que dar la razón al hombre aquel, que había dicho: *In malora, con tutti i municipai*... Y nos ha hecho recordar la fábula aquella del pavo real, con su rico plumaje. pero con sus patas llenas de escamas y sucias! . . . Se hace gala de pavonería, y se deja que los de la *civitas* revienten con el barro. . .

FIESTAS DE BENEFICENCIA

Como lo habíamos anunciado, el programa de fiestas anunciado por la Comisión de Damas de Beneficencia, pro Hospital San Carlos, se cumplió en todas sus partes.

El amplio local, conocido por T. V. O., cedido por el propietario señor Santiago Pescio, presentaba un interesante aspecto, por los arreglos practicados en el, obra de las señoras y señoritas de nuestra más selecta sociedadd. Un gran árbol de Navidad convenientemente adornado, se había levantado en uno de los salones del referido local, donde la enorme concurrencia que asistía a la fiesta, compraba las cédulas, que vendían manos gentiles de hermosas niñas, que con toda gracia atendían al público. En otro salón, una selecta orquesta marcaba el compás de un *valtzer* a numerosas parejas, que entusiasmadas, se habían entregado al culto de Terpsicore. El bazar de beneficencia estuvo muy activo y los diversos quioscos eran atendidos por conocidas damas y señoritas de la localidad.

El corso de flores, realizado el día de Navidad, se inició a las 17 horas, terminándose a las 21.

Francamente debemos declarar, que ese número interesantísimo del programa, resultó muy deslucido. A pesar del impeño, plausible por cierto, de la comisión organizadora, de dar mayor realce a ese acto, el público o mejor dicho la elite de Casilda no respondió a tan noble propósito. Se había iluminado extraordinariamente tres cuadras de la calle Buenos Aires, en el trayecto limitado por las calles Sarmiento y Bartolomé Mitre. En un palco se había instalado la banda de música, que dirije el maestro Cammarata, encargada de amenizar el acto.

Empezó el desfile. Contamos diez y nueve vehículos entre autos y coches plazeros! ? Ese fenómeno parecía un un imposible, y volvimos a contar: Diez y nueve coches!

Y el desencanto fué en aumento, cuando en presencia de un público numeroso, que llenaba las aceras, en lugar de flores, la serpentina de carnaval, era ele lemento predilecto, que se utilizaba en tan excepcionales circunstancias! . . . No obstante esta pasajera interrupción, la Comisión de Damas de Beneficencia, puede estar satisfecha, por el éxito que en conjunto han tenido las fiestas, preparadas con todo esmero y con finalidades superiores que le honran en alto grado.

BAILES POPULARES

En la plaza Belgrano, donde funciona el campo deportivo del Club Atlético Central, se efectuaron el día 25 y 28, grandes bailes populares, organizados por la comisión directiva del club nombrado, los que estuvieron concurridísimos, actuando en los bailes la orquesta del maestro Rainom.

PIC-NIC

Realizóse el pic-nic, organizado por el Club Aprendices Casildenses, para las familias de los socios. A la fiesta campestre asistió una respetable concurrencia, trancurriendo horas agradables y sin que una mínima incidencia, hiciera decaer el entusiasmo reinante.

EN LA ESCUELA DE AGRICULTURA

El Centro Estudiantes de Agricultura, con motivo de la terminación del año escolar, había organizado una interesante fiesta, que se realizó en la referida escuela, con asistencia de numerosas familias conocidas, especialmente invitadas.

COMPROMISO

El señor Gerardo Langelotti ha pedido y obtenido la mano de la distinguida señorita Teresa Ottombini, para su hijo Carlos, no habiéndose fijado la fecha de la boda. Con tal motivo en casa de la novia se realizó una interesante tertulia familiar. Los novios han sido felicitados, por el vasto círculo de sus relaciones.

UNA SEMANA DE DUELO

Como si la fatalidad, en sus misteriosos designios, se ensañara en forma insólita y cruel, la semana trancurrida entre los días 18 al 24 del pasado mes ha sembrado el luto y el desconsuelo en muchos hogares conocidos de esta ciudad, lamentándose la desaparición del mundo de los vivos, de los siguientes vecinos: José Fortunato Pelosio; Domingo Telleria: Fortunato Ferrario; Santos Bernasconi; Santiago Brignardello; Juan Zanchetta y de las señoras Génova de Silva y Lucia U. de Abitante.

El fallecimiento de todas estas personas conocidas y apreciadas, ha causado una profunda costernación, exteriorizada en los actos de la inhumación de sus restos mortales, resultando elocuentes manifestaciones de duelo.

LOS ARTICULO DE CONSUMO

Es un deber ineludible, de toda autoridad bien constituida, ejercer un constante y riguroso control, en el expendio de los artículos de consumo diario, que la población adquiere, sin fijarse mayormente y sin conocer el estado de su pureza o adulteración de los mismos.

Hay comerciantes, que por un móvil de especulación, sin escrúpulo alguno, tratan a todo trance de salir o vender artículos, averiados, que adronan los estantes de sus negocios, y que representan para ellos los clovos, como vulgarmente llaman, a toda mercadería que no tiene salida.

Es necesario entonces que se practiquen inspecciones de los comestibles, consideradas como único medio viable, para pore preservar a la población de las consecuencias lamentables, que deriban del consumo de artículos, que no están en condición de ser despachados al público consumidor.

Pero, es el caso que en Casilda, hoy por hoy, no puede uno confiar, ni con el bendito, en lo que a corrección de proceder se refiere.

La municipalidad, que es la autoridad competente para vigilar, que los productos lleguen al consumidor en en perfecta condición, por un favoritismo político, se ha rodeado de ciertos elementos, que aparte de la incompetencia manifiesta en el desempeño del puesto que ocupan, tienen el defecto de sur amorales y aprovechado es,

Los lecheros tienen la palabra; la casa de tolerancia clama justicia. En consecuencia, si el intendente mañana se le antojara decretar una inspección, a las casas de comercio, daría por resultado, crear una situación de privilegio y de preferencia; a los comerciantes oficialistas se les toleraría dodos los abusos, todos los desmanes y a los no oficialistas a los que no comulgan con el intendente o con cualquiera otra autoridad, se les decomisaría sin más trámite las mercaderías, aunque estuviera en excelente condición.

Y por otra parte, como la inspección estaría a cargo del bacteriologo de marras, quien actualmente no percibe más paga de la comuna, que el cincuenta por ciento de las multas aplicadas, sería explicable cualquier exceso, como que así pasa actualmente con el gremio de lecheros.

Si la municipalidad quiere hacer efectiva la inspección, velando por la salud pública, que empiece por eliminar a su médico municipal y a su pseudo químico o bacteriologo. Organice un cuerpo de inspección, técnico, capaz y sobre todo honesto y entonces no encontrará ninguna clase de resistencia, que hoy ofrece el personal inepto y dañino en grado superlativo.

LA MORDAZA

En Casilda, ya no se puede hablar en voz alta y en forma clara; ni tener derecho a emitir sus propias ideas; la libertad de pensamiento se pretende convertirla en un mito.

Así lo hemos podido constatar, con la absurda y ridícula actitud, asumida días pasados, por la jefatura de policía, a raiz de un robo, perpetrado por audaces ladrones, en las primeras horas de la noche, en pleno centro y en la barba misma de la policía, la que en ese momento vino burlada por delincuentes, que se escaparon, abriéndose cancha, facón en mano.

Alguien quiso criticar el proceder de la policía incapaz de arrestar a aprender a los aludidos malhechores y como pretender lo contrario, si ni pito, tenían esos agentes sin chapa para tocar auxilio—lo que enfadó al señor jefe de policía, quien hizo citar a dos vecinos respetables, opositores naturalmente, para amonestarles y reprocharles la supuesta crítica, a que nos referimos.

Una vez en presencia de esa autoridad, los ciudadanos aludidos, contestando la insólita interpelación, se manifestaron extrañados de semeante actitud. En primer término ellos nada sabían del robo y en segundo lugar aún en el supuesto caso de que hubiesen criticado el criticable proceder policial, habrían hecho uso de un derecho proprio, que nadie puede cercenar.

El caso es de una veracidad absoluta y merece un comentario.

El jefe de policía de Caseros habrá creído., en un momento de alucinación, encontrarse en una aldea de Italia, donde impera el fascismo, dirigido pur el célebre Mussolini, y en consecuencia habrá pretendido imponer la censura previa con todo rigor. Pero el jefe de policía de Caseros ha de saber, que aquí estamos en una república democrática, regida por una constitución, considerada la más libérrima del resto del mundo civilizado. El *Manganello* fascista y el aceite de castor, no tienen aplicación policial en la Argentina tierra.

Lo que debe hacer el jefe de policía Cde Caseros, es tragarse menos agentes y aumentar la vigilancia callejera para evitar la repetición de hechos tan bohornosos, oomo el que ha pasado días atrás.

Deje de molestar a los vecinos, señor jefe de policía de Caseros, y de una vez por todas le pedimos, haga policía y cumpla su deber.

Villa Constitución

UN SUMARIO

Con motivo de la publicación de su artículo en DEMOCRACIA, se presentó el Inspector de Escuelas Normales, Sr. Pedro Rualte, quien después de estar tres días sumariando, se ausentó para Venado Tuerto.

Los profesores, alumnos aplazados, y el pueblo en general, muéstrase muy complacido debido a la actitud ecuánime desplegada del señor Inspector, de quien se espera se haga justicia.

Este señor ha podido constatar los aplazamientos injustos que se han efectuado por animosidad entre la Directora, Sra. Virginia S. de Salvadores, contra los Profesores, por no haber aceptado el examen de la hija, quedando por lo tanto aplazada.

Las señoritas Teresa Castañola, Ena Sal y Angela Bassi, a más de haber sido aplazadas injustamente, han sido echadas de las aulas de la Escuela Normal, de lo cual han dejado plena constancia de todo esto ante el Señor Inspector.

Hace como un mes o más, fué asaltada la Escuela Normal, como ésta queda sola de noche, rompieron los cristales. entraron dentro las aulas para romper el libro de Registro, pero como éste se hallaba bajo la custodia de la Vice, señorita Rosita Raviolo, fué frustado el golpe, de esto también ha tomado nota el Señor Inspector, y le ha llamado seriamente la atención al no haber dado cuenta de esto al Consejo de Educación, quedando todo entre el misterio.

VIAJEROS

Para Alta Gracia, la Sra. Lorenza E. de Aguinaga, en compañía de su hermanita Aniceta Echrat, quienes pasarán la temporada de verano en ésa.

—Para Venado Tuerto, el Inspector de Escuelas Normales, Sr. Pedro Ruarte, en compañía de su señora esposa.

ENFERMOS

Encuéntrase bastante delicada de salud, la Srta. Nélida Ojeda.

—Sigue bastante mejor de la quemadura sufrida en un pie, la Sra. Lola G. de Daguerre.

—Muy mejorado el niño del señor Oscar Iribarria.

Villa Guillermina

INAUGURACION DEL CLUB SOCIAL SPORTIVO

Un verdadero acontecimiento social fué la inauguración del amplio edificio construido recientemente para este centro que se ha llevado a cabo el día 6 del corriente, dando lugar a una lucida reunión seguida de baile, que se prolongó hasta las primeras horas de la mañana siguiente.

En sus salones se congregó todos los más destacados elementos con que cuenta Villa Guillermina, y aunque el nuevo local es sumamente amplio, no fué suficient epara dar cabida a la enorme aglomeración de concurrentes. Se hizo derroche de galantería, y de buen humor por parte de los encargados de atender a los invitados presentes que fueron tantos, que superaron todo cálculo.

Notamos la presencia de las siguientes señoras: Sra. de Avente, de Viz, Rhor, Dionisi, Troncoso, Leboroni, Colli, Catora, Cardozo, Oliva, Martínez, Carrascos, Martínez, Ríos, Ríos, Muro, Piazza, Gómez, Cuevas, Mc Combie, Huerta, Navarro, Garden, Gohen, Cubecha, Boll, Gold, Fantin, Caufmann, Passerini, Grass. y las señoritas: Adela y Albina Leboroni, Dorlisca Avente, Leonor, Carmen, Teresa y Lilí Ríos, Filomena Agüero, Cecilia Cardozo, Dora Martínez, Syrita y Clotilde Troncoso, María Solaris, Cleonidas y Aydee Ríos, Sofía Orloff, Juana y Luisa Serruya, Ana y Adela Passerini, Justa López, Mercedes y Dolores Hengen, Ilda Gold, Mercedes Rojo, Higinia Dionisi, Camila e Irma Command, Fraternidad, Aurora y Primavera Carreras, Adela y Consuelo Domínguez, Ida Contreras, Graciosa y Celia Piazza y otras que no recordamos.

Después de haber inaugurado el nuevo salón por el presidente don Julio Dionisi, hizo uso de la palabra el joven Enrique Martínez de Oliva, pronunciando un conceptuoso discurso. Es de felicitar a la C. D., por el acierto con que ha sabido llevar a cabo su cometido, elevando una vez más al Club Sportivo a la altura de concepto que goza, como el primer tentro social de Villa Guillermina, a pesar de haber vencido las ingentes dificultades que se oponíana su desarrollo.

El nuevo local cuenta con un escenario magnífico, que lo hacen inmejorable para veladas, literarias y musicales, el cual será estrenado el día 24 del corriente por un cuadro filodramático, compuesto por socios del centro, llevando a escena el drama *Hijos por hijos* y la comedia *El amante de mi mujer.*

Dada la capacidad de los aficionados componentes de dichos cuadros, el triunfo está descontado de antemano.

Hemos tenido oportunidad de presenciar los ensayos, y podemos asegurar el éxito indudable. La digna C. D. en el corto espacio de tiempo que lleva en el desempeño de su cargo ha hecho obra verdaderamente digna de encomio en el Centro Social de Villa Guillermina.

Un poderoso factor que contribuyó grandemente a que se llevara a feliz término la obra del nuevo local, fué sin duda alguna el impulso dado por el gerente de «La Forestal», don Juan M. Harpor, quien se ha propuesto salvar todos los inconvenientes, que en obra de esta naturaleza nunca faltan, por lo que es digno tributarle un voto de sincero agradecimiento.

BARBARIE

No hay que hacer comentarios. Los telegramas que transcribimos dicen con dura verdad la situación policial en San Gerónimo. El comisario general de la Vega, sujeto de larga historia delictuosa, será ascendido por el ministro Urdaniz. No hablemos del jefe de policía, ex-diputado Quilici, por ser un simple instrumento a las órdenes de los comisarios.

Jefe Policía.

Cronda:

Comisario general me detuvo anoche sin causa. Hoy en un sumario que instruye por robo quiere hacerme a toda costa autor del mismo. Es de urgencia su intervención para darme garantías.

Pedro Falletty.

Ministro de Gobierno

Santa Fe.

Anoche 20.30 fuí detenido por comisario general, llevado a la comisaría me dice: «Vuelva mañana a las 9, me presento y se trata de esclarecer un hurto y presiona por hacerme autor del mismo. Trátase de una arbitrariedad sin nombre, por lo que protesto y pídole garantías.

Pedro Falletty.

Ministro de Gobierno

Comunico a Vd. que hoy fuí detenido por el comisario de la localidad y tratado arbitrariamente y pongo en su conocimiento que he sido abofeteado en el calabozo en el cual se me encerró durante seis horas sin siquiera se me permitiera tomar agua. Protesto enérgicamente de lo cual se hará eco, pídole garantía.

Juan Regine.

Jefe Policía

Coronda.

Comunico a Vd. que hoy detenido por el comisario de la localidad y tratado arbitrariamente, abofeteado y en calabozo, protesto enérgicamente y pido garantías. En la fecha me dirijo al ministro.

Juan Regine.

———xxx———

LA IGLESIA Y EL ESTADO

El Dr. Lisandro de la Torre, ha expuesto las siguientes opiniones.

He seguido las incidencias del asunto Boneo, y estoy a la expectativa de lo que ocurra, pues considero que el conflicto empieza. Me interesa por cuanto tiende a darnos razón, ante el pueblo, con hechos prácticos, sobre la oportunidad, programa de nuestro partido.

—¿Cuál es la actitud que debe asumir el gobierno en presencia del conflicto?

—Defender el patronato, como es natural.

El Patronato no ha sido nunca respetado.

Pero el Patronato, continúa el doctor de la Torre, nunca ha sido respetado. Cuando el Vaticano ha tenido que nombrar sus funcionarios, ha hecho oficialmente, caso omiso de las listas gubernativas; pero para no chocar las ha respetado, sin declararlo. A su vez, el gobierno no se ha dado por enterado de que el Vaticano prescindía de sus indicaciones para nombrar sus funcionarios. Todo se ha reducido a una mutua condescendencia, esto es, a un «modus vivendi».

El patronato ha sido un «modus vivendi» cómodo, pero no ha sido reconocido nunca por el clero.

—¿Qué solución debería de darse a este asunto?

—No hay términos medios. O se respeta y reconoce el Patronato o se va, franca y lealmente a

La separación de la Iglesia y el Estado—

Creo que esta es la solución que conviene al país. Estamos en condiciones de hacerlo y debemos hacerlo. Nuestro Partido Demócrata, tiene en su programa este enunciado, que el país reclama perentoriamente y que no hay por qué demorar.

—¿No plantearán ustedes el asunto en las Cámaras?

—Sí, lo plantearemos.

—¿En breve?

—No tardará. Supongo que el tema será tocado al tratarse el presupuesto...

—¿Probabilidades de triunfo?

—En diputados, la mayoría liberal es, francamente visible: en el senado no sé.

El obispo Boneo se alzó, en Santa Fe, contra la Constitución de la Provincia—

Con la separación de la Iglesia y el Estado, se habrá dado término a estos conflictos que no tienen importancia ninguna, en verdad, pero que molestan porque revelan el alzamiento constante del clero contra el Estado.

Cuando se reformó la Constitución en Santa Fe, el obispo Boneo publicó una pastoral contra la reforma; cuando se acercó el período electoral, el obispo Boneo publicó otra pastoral, alentando a sus fieles para que votaran en contra de quienes la sostenía y la desconociesen, en una palabra; y cuando los enemigos de la reforma triunfaron, el mismo obispo Boneo, publicó una tercera pastoral de agradecimiento.

La Constitución de la Provincia fué desconocida por el obispo de Santa Fe, en franco alzamiento contra las leyes. El gobierno nacional nada hizo por defender sus leyes, no obstante las reiteradas denuncias del Partido Demócrata.

—¿Conserva usted alguna de esas pastorales?

—Justamente está a la vista la última, que contrasta con una información de Roma, referente a la prescindencia política del clero, ordenado por la Santa Sede

Una pastoral del obispo Boneo—

Dice la pastoral del obispo Boneo, en su parte final, después del saludo y las felicitaciones efusivas por el triunfo.

«Se pretendió que ante tamaño avance callaran el obispo y el clero, se alegó que la religión debe separoarse de la política, proposición condenada por la Santa Sede, se vió a enemigos declarados de la Iglesia interesarse hipócritamente, no sólo por su conservación, sino hasta por su dignidad y esplendor, y finalmente, se apeló a insinuar recursos ante los poderes públicos de la Nación para hacer callar al obispo y al clero, olvidando que estamos en la República Argentina y no en Rusia, bajo el régimen de los Soviets.

Bien, pues; para vosotros, venerables sacerdotes, que una vez más os habéis mostrado dignos de vuestro honor sacerdotal, de vuestra elevada misión, el aplauso de vuestros fieles y la bendición de Dios».

Y los sacerdotes santafesinos hicieron discursos públicos contra la reforma liberal—

Y los sacerdotes santafesinos, durante la campaña elecbtoral, se comportaron como elementos de comité. Predicaron, hablaron en público, recorrieron las casas, hicieron periodismo y dirigieron la campaña sin envidiar a ningún profesional.

Debemos, pues, evitar estas extralimitaciones y quitar del medio el estorbo del pregreso de nuestras leyes, declarando finalizadas las relaciones del Estado con el Clero.

Se hace necesaria la separación y creo que el ambiente está preparado para ella».

MATERNIDAD

He aquí que tu dulce palabra ha sido oída
cuando estaba en la angustia por no ser repetida.
En tu estupor materno te tocas sin querer,
y yo, venido a menos, no lo puedo creer.
Ah tú, bien que en su noche mi fe te entreveía
como la luz del día;
por algo, desde lejos, el viento del destino
me trajo a tu camino.
Yo dije: — Tengo el alma como una piedra dura,
y la piedra arrojada, cayó en el agua pura.
La mismo hubiera sido
que cayera en el polvo del olvido...—
Oh, no! por algo grande tu corazón profundo
con toda mi tristeza me sentía en el mundo;
por algo que era santo mi vida fué esperada
y la tuya, tan suave, para siempre entregada.

Desde que sé, oh amiga, que llevas el misterio,
me corre una caricia por el semblante serio;
del corazón me vienen palabras de alabanza,
y las manos me tiemblan ligeras de esperanza
—mis manos, como niños que ríen olvidados
después de haber llorado—;
pienso vivir en calma; deseo ser más justo;
quiero quererte siempre; y he aquí que otro gusto
le siento al pan del día, que me sabe a sorpresa,
y al agua de mi pozo, y al vino de tu mesa.
Tengo los ojos nuevos, y el corazón. Admiro
las cosas más humildes, y te miro, y te miro
sin hablar.
¡Oh, todo por el hijo que tengo que esperar!

Esperar... Es tan dulce la espera acompañada
para quien, siempre solo, nunca ha esperado nada.

Todo en la casa es suave; todo en la casa es santo.
Tu canto, lento y fácil, es un sagrado canto.
—Hay olor de milagro en mis libros leídos
y olor de santidad en tus vestidos—
Tu andar, por lo que llevas, se ha vuelto silencioso.
Tus ojos duermen juntos un límpido reposo.
Y en todo sitio dejas tu bienquerer ufano
que se te pierde solo, como arena en la mano.

Oh, sepan los que sufren de lo que yo he sufrido,
cómo mi vida es mansa con lo que se ha cumplido;
cómo el milagro antiguo de Moisés y la roca
inesperadamente se repitió en mi boca
—porque mi boca, amigos, esta palabra pura
es como el agua clara sobre la piedra obscura—.
Oh, sepan los que tienen una tristeza vieja,
cómo el feliz anuncio me arrebató la queja,
y me dejó lo mismo que saco ceniciento
despolvoreado al viento.
Oh, sepan los que llevan al cuello desventura,
cómo en un solo día se perdió mi amargura.
—Yo digo que lo mismo de un bolso desgarrado
se pierden las monedas por el camino andado.—
Oh, sepan cómo es fuerte mi mano apresurada,
que quiere hacerlo todo, sin saber hacer nada;
cómo mi voz es dulce, después que fué tan grave;
cómo mi amor es simple; cómo mi vida es suave...

Mujer: en un silencio que me sabrá a ternura,
durante nueve lunas crecerá tu cintura;
y en el mes de la siega tendrás color de espiga,
vestirás simplemente y andarás con fatiga.
—El hueco de tu almohada tendrá un olor a nido,
y a vino derramado nuestro mantel tendido.—
Si mi mano te toca,
tu voz, con la vergüenza, se romperá en tu boca
lo mismo que una copa.
El cielo de tus ojos será un cielo nublado.
Tu cuerpo todo entero, como un vaso rajado
que pierde un agua limpia. Tu mirada un rocío
Tu sonrisa la sombra de un pájaro en el río...

Y un día, un dulce día, quizá un día de fiesta
para el hombre de pala y la mujer de cesta:
el día que las madres y las recién casadas
vienen por los caminos a las misas cantadas;
el día que la moza luce su cara fresca,
y el cargador no carga, y el pescador no pesca...
—tal vez el sol deslumbre; quizá la luna grata
tenga catorce noches y espolvoree plata
sobre la paz del monte; tal vez en el villaje
llueva calladamente; quizás yo esté de viaje
Un día, un dulce día, con manso sufrimiento,
te romperás cargada como una rama al viento.
Y será el regocijo
de besarte las manos y de hallar en el hijo
tu misma frente simple, tu boca, tu mirada,
y un poco de mis ojos, un poco, casi nada...

José R. Pedroni

Esperanza.

LOS CELOS

Amelia, su mujer, era celosa. Para su orgullo de hombre infatuado aquello había sido al principio muy divertido. Apenas casados, Amelia había obligado a su marido a renunciar a su profesión de agente de seguros que ejercía en aquella ciudad meridional adormecida a la sombra de sus mimosas. Era un oficio peligroso aquél, en que había que convencer, seducir, conquistar a las mujeres más que a los hombres. Y como no era posible tenerlo a su lado todo el día, Amelia le buscó un oficio que ofreciera el mínimo de riesgos. Se decidió por una plaza de pasante en casa del abogado Laperouze; casa antigua, seria, solemne, sin traquígrafa. Gastón estaría allí como en su casa.

Todas las tardes, a las cinco, iba a buscarlo a la salida del bufete. Se agarraba de su brazo y se lo llevaba a casa. Vigilado así, no había medio de que le escapase.

El esposo prisionero no tardó en encontrar que su cadena pesaba demasiado. Sus antiguos amigos le dirigían sonrisas compasivas y seguían al matrimonio con miradas irónicas. Uno de ellos se atrevió a decirle un día:

—Ya no se te ve en el café del Progreso a la hora de la partida de pocker. Te están volviendo demasiado ordenado.

¿Ordenado él? ¡Qué injuria! Y, fanfarrón, respondió:

—Mañana iré.

Le costó mucho la victoria; pero, al fin, al día siguiente fué al café... en compañía de su esposa.

—Adonde quiera que vayas, yo iré contigo — le había dicho la noche antes. No te voy a dejar que me engañes.

Amelia fué muy mal acogida por los compañeros de juego de Gastón. Le dedicaron toda clase de epígramas, inventaron todos los trucos posibles para librarse de ella. Todo fué inútil. Llegaba al café la primera, se sentaba en un rincón de la ventana, junto a la mesa de los pugadores, pedía un refresco y aguardaba con la vista fija en la casa de enfrente, donde Laperouze tenía el bufete, la salida de los empelados.

Ignorante en absoluto del juego, fué, sin embargo, a fuerza de mirar, penetrando en todos sus arcanos. Al cabo del tiempo seguía con interés las peripecias de la partida, y se indignaba, aconsejaba, descubría los secretos del juego; en suma: había llegado a ser insoportable.

¿Cómo librarse de ella?

Un día su marido no había llegado todavía, uno de los jugadores le dijo:

—¿No sabe usted la noticia? El abogado Laprouze ha tomado a su servicio una taquígrafa preciosa. Rubia, esbelta, elegante... Ya puede usted vigilar al esposo.

Amelia se lanzó en casa del abogado, y encontró a Gastón hablando con un venerable señor de barba blanca.

—Venía a ver por qué te retrasabas, querido.

—Estoy de guardia hasta las seis. El señor Laperouze ha dispuesto que un día a la semana estemos uno hasta esa hora. Vete al café, y juega en mi lugar hasta que yo vaya.

—¿Y esa rubia, Amelia? — le preguntaron los contertulios del marido.

—¡Soberbia! — respondió riendo.

Y, cogiendo las cartas, se puso a jugar.

———

Era una hermosa muchacha la taquígrafa del bufete de Laperouce. En aquella casa tan austera, su hermoso pelo rubio y sus labios encendidos eran un rayo de juventud triunfante. Gastón, el don Juan oprimido, volvió a encontrar su alma impetuosa de antaño y su elocuencia arrebatadora de agente de seguros volvió a florecer. Sus miradas de meridional apasionado intentaron ejercer su fascinación sobre la linda joven; pero ésta, apenas oídas las primeras palabras de amor, le dijo bromeando:

—¡Su señora!

Gastón palideció.

—¿Ve usted cómo es un pobre muchacho? Le arrancarían a usted los ojos, querido, y no quiero tener ese crimen sobre mi conciencia.

También ella sabía la servidumbre en que vivía. Todo el mundo estaba enterado. Era la comidilla de la ciudad. ¡Pues bien, se acabó! ¡Sacudiría el yugo! En aquel momento sintió por Amelia un odio violento. A aquella hora estaba sentada en la mesa de pocker del café del Progreso, más atenta a la puerta de la casa de Laperouze que a las incidencias del juego. Estaba espiándole, rebosante su alma de celos. ¡Qué catástrofe si a las seis no entraba en el café diciendo: "Aquí me tienes, hijita"!

—Váyase, váyase..., y de prisita — le dijo la taquígrafa burlonamente.

Un día se atrevió a decirle:

—Confiese usted que Amelia merecía una buena lección.

—¿Sería usted hombre capaz de dársela?

—Sacó fuerzas de flaqueza; pero no tardó en arrepentirse. Miró el reloj:

—¡Las siete! ¡Díos mío, las siete! ¡Y mi mujer que me espera desde las seis en el café del Progreso!

¿Qué hacer? ¿Volvería al redil o desdeñaría a su mujer?

—¡Anda, que te van a reñir! — le dijo riendo, la joven.

La burla fué como un fustazo dado a su vanidad.

—¡Voy allá, y vas a ver cómo soy capaz de tratar a mi mujer!

Se lanzó a la calle, y ya en ella le flaquearon los pies. Tímidamente entró en el café y fué a colocarse detrás de la silla que ocupaba Amelia. Esta seguía el juego con gran interés. La emoción hacía correr el sudor por su frente contraída. La nueva pasión le impedía ver nada fuera de las cartas.

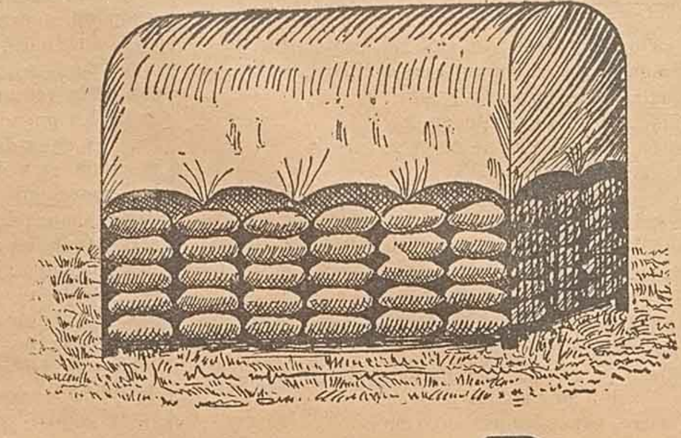
—Amelia — dijo Gastón dulcemente. — Estoy aquí desde hace una hora.

Se volvió bruscamente, y le dijo con voz dura:

—¿Pero es que te voy a tener siempre metido entre mis faldas?

—¡Deja en paz a tu mujer, viejo celoso! — le dijo uno de los jugadores.

George Pourcel



DE LA SOCIEDAD DEL ROSARIO



Sra. Ana María González del Cerro de Ortiz Grognet

LAS MAESTRAS

(Cuento entrerriano)

Las conservo grabadas en la memoria, entre los seres y las cosas que de manera providencial se quedaron en mí, cuando al abandonar la niñez y entrarme de sopetón en la juventud, eché por la borda mis recuerdos...

Fué en tierra entrerriana, esa simpática y querida tierra entrerriana que huele a cedrón, a azahar de duraznero y a jazmines del país.

La escuela era una casita vieja, agrietada y maltrecha. Tenía un gran patio español, cuadrado con piso enladrillado y pozo de balde, de fuerte brocal y roldana oxidada y rechinante. Daban al patio las puertas y las ventanas — pintadas con un verde muy subido — de cuatro habitaciones húmedas y oscuras, enjabelgadas con cal, y sin cielo raso. El zaguán del fondo, que daba a la huerta, al jardín y al gallinero, tenía una lozana madreselva a manera de cortina, cuya cenefa fuera media docena de cacharros viejos llenitos de claveles. En la huerta había siempre fruta, y en el jardín flores... cuidadas con solicitud de solteronas un poco sentimentales, por las dos hermanas que habitaban aquella casa vieja, claudicante, que se desmoronaba al mismo paso que envejecían sus dueñas. Más allá de la huerta, rumiaba una lechera tordilla y su ternera blanca cerca del caballejo zaino, avejentado filósofo, que ya no servía más que para llevar al "gurí" de los mandados, por las mañanas, al mercado y a la "barraca", engañando sus hambres, de tarde, en inacabables monólogos con el perro negro que le mordía los garrones de vez en cuando, de puro juguetón.

Dos hermanas eran las maestras de aquella escuela "particular", paga, como le decían. (Diez reales — un nacional — costaba mensualmente la enseñanza). Eran mujeres de cincuenta a sesenta años, abuelas que no fueron nunca madres, un poco agrias de genio, un tanto regañonas, un poquito raras. Turnábanse en la clase, que duraba mañana y tarde. La más joven, complacíase en tomarnos las cuatro tablas aritméticas, corridas y de memoria, poniéndonos de pie, al lado de la banca que ocupábamos, y sin dejarnos titubear ni un solo instante. Así, la tabla de multiplicar por 4, vaya como ejemplo, debíamos darla de esta manera: 4 — 8 — 12 — 16 — 20 — 24 — 28, etc.; bien ligerito.

La hermana mayor comenzó por enseñarnos la cartilla, con aquellas antiguas anagnosias de Marcos Sastre. Cuando supimos leer, ¡y cómo leíamos!, nos dió unos libros anticuados, con grabados horribles que nos gustaban mucho, y unas leyendas francesas, de niños virtuosos, abnegados y buenos, que nos emocionaban siempre.

Escribíamos cada día una plana en nuestro cuaderno, cuidando mucho la caligrafía inglesa que era de uso y sin acordarse nadie de la gramática, huerfanita de la que no tuvimos nunca la más ligera noción.

Allí aprendimos a leer y a escribir muchos muchachos entre los 6 y los 10 años de edad. Actualmente, unos son chacareros, otros almaceneros y buenos padres de familia. Alguno está en la cárcel; sé de otro que es abogado, y aquel que nunca supo decir la tabla del 9 — como yo no supe nunca la del 8 — es ahora gerente de una sucursal de Banco...

Un perfume montaraz nos trae siempre el recuerdo de aquella primera escuela y de sus dos maestras viejas, solteronas y raras, que tenían casi todos los días en las sienes unas rodajas de papa para ahuyentar las continuas jaquecas que les ocasionábamos de toda buena fe.

Pero recordamos mejor las inocentes pillerías que hicimos en el trayecto de nuestra casa a la "escuela-paga", de las rabietas temibles de la más vieja cuando olvidábamos la postura oficial que nos enseñara para escribir "correctamente", de los reglazos que nos propinara en los nudillos de los dedos cuando no sabíamos de "recorrido" y de memoria alguna lección que nos enseñara la víspera, amén de algún que otro plantón, junto al pozo o en la huerta, que lo en realidad, aprendido...

—

Si se les preguntara qué idea total guardan los muchachos de la primera escuela aquella, podría sintetizar sus sensaciones en pocas palabras: tiranía rezongona; encierro enojoso; tedio; pena de ver el sol sentados en una banca derrengada desde una pieza muy grande, húmeda y penumbrosa...

Si se les inquiriera por aquellas dos viejas solteronas, dirían: jaquecas diarias, mal humor; rosario y agua bendita; amor excesivo por las flores, la lechera, el zaino y el perrazo negro; desamor por los niños; reumatismo; juanetes; neurastenia... y una palmeta que daba miedo solo al mirarla sobre la mesa, al lado del tintero de grueso vidrio, seco desde los tiempos de Urquiza, cuando una de las "muchachas" escribía con tinta morada, largas esquelas de amor a un joven oficial de caballería, que murió después, heroicamente, en los esteros paraguayos...

B. González Arrili.

DISILUSION

Soñé que tú volvías,
de aquel extraño y prolongado viaje...
que tus trémulos labios se posaban
en la pálida frente de mi madre.
Fué aquella hora de infinita dicha,
de un regocijo vivo y delirante
que la casa llenaba de alegría
como si de un letargo despertase.
Todos nos olvidamos de la angustia,
de la pena tan honda, viva y grande.
Tú sonreías con placer, gozoso,
mirando todo como lo dejaste;
el jardín, cultivado y florecido,
llenas las jaulas de canoras aves,
cuajados los ramajes de mil rosas,
los tiestos de amapolas y clemátides
y la lluvia copiosa de jazmines
cayendo lenta en la serena tarde!

Soñé que tú volvías,
de aquel extraño y prolongado viaje...
el júbilo empapaba nuestros ojos;
yo besaba tu frente con alarde;
mis hermanos hablaban, todos ellos
tenían tantas cosas que contarte,
su corazón te abrían con ternura...
tú reías feliz al escucharles,
cada uno te dijo sus quimeras
todas próximas casi a realizarse,
bendecías sus sueños dulcemente
con la inmensa bondad de tu alma grande
y al besarlos a todos... ¡cuánta dicha
destilaban tus ojos al mirarles!

Soñé que tú volvías,
de aquel extraño y prolongado viaje...
la casa como ayer, toda de fiesta
tenía el encanto de otros tiempos. Grande,
inmensa era la dicha de estar todos
ante la mesa familiar: Luz, aire,
mucho sol, frescas flores, pleno estío,
el oro entre las copas desbordantes
y el júbilo en los rostros!... Día de gozo,
aladas risas y murmullos suaves,
el eco de los juegos infantiles
como un coro de música inefable
y tus ojos sonriendo a nuestros ojos
y a la dulce mirada de mi madre!

Soñé que tú volvías,
de aquel extraño y prolongado viaje...
que hasta el banco cubierto de jazmines
llegabas con afán a interrogarme!...
Clara luna alumbraba los senderos
enhebrando su rayo en el ramaje;
mil estrellas brillaban en la altura;
era la brisa perfumada y suave.
¡Cómo gemí cuando en tu amado pecho
la cabeza incliné muda y cobarde!
Tuve miedo de oír tu voz amada,
miedo de responder... ¡¡Qué tierno instante!
Temía que leyeras en mis ojos
la terrible verdad, la angustia grande
de ver que era una sombra aquella vida
que tan fecunda siempre la soñaste!
Miedo de que supieras que sufría
de un mal extraño, agónico, incurable;
que no quedaba en mí ningún destello
de aquellas esperanzas que alentaste,
de aquella voluntad que asombró a todos
y de aquel corazón siempre salvaje,
cuyos gritos tuvieron mucho tiempo
el ritmo de los cánticos triunfales.
... ...
Temblé en tu pecho, sollocé vencida...
No se oía un rumor, la brisa suave
nos besaba en silencio. Tú callabas...
callabas tanto, que al buscarte ¡oh padre!
me encontré sola en el jardín desierto
bañado por la luna!... Tu alma grande
volvió a dejar la tierra despiadada,
volóse hacia los cielos inefables;
tuvo miedo de oír mi canto amargo,
mi grito de dolor!... y sin coraje
dejando un beso entre mis suaves rizos
con honda pena, me dejaste, padre!!!

Alcira Bonazzola

DE LA SOCIEDAD DE SANTA FE



Señorita Teresa Bonazzola

BALADA

El pasó con otra;
yo le ví pasar.
Siempre dulce el viento
y el camino en paz.
¡Y estos ojos míseros
le vieron pasar!

El va amando a otra
por la tierra en flor.
Ha abierto el espino;
pasa una canción.
¡Y él va amando a otra
por la tierra en flor!
El besó a la otra
a orillas del mar;
resbaló en las olas
la luna de azahar.
¡Y no untó mi sangre
la extensión del mar!

El irá con otra
por la eternidad.
Habrá cielos dulces.
(Dios quiere callar)
Y él irá con otra
por la etrnidad!

Gabriela Mistral

CABEZAS DE MAESTRAS

La "Profesora"—

Quién sabe por qué — para desgracia de sus compañeras — apesar de su título "superior" tiene un grado a su cargo.

Las demás deben soportar, día a día, sus opiniones y sus comentarios hechos con indiscutible aire de suficiencia.

Y para cada caso, para cada acto, tiene preparada su frasecita: — "Nosotras, en el profesorado...". Oyéndola uno no sabe si reirse...

La "Señora"—

Esta pescó un maridito. Ahora tiene un nene. Todo está bien, pero lo que ya es algo imposible es su manía de su marido y su hijo.

Cualquier asunto que se trate le sirve a ella para empezar: "Jorgito (es el marido) esto, mi nene... lo otro".

Para ella todos los hombres son infieles, perjuros, malos. La excepción: su Jorgito.

Lo más notable es que precisamente porque todo el día lo nombra se ve de lejos que el cariño que dice profesarle a Jorgito es falso.

En cuanto a su nene, no hay otro igual.

Cuando ella empieza a contar: "No se imaginan ustedes lo que me hizo el nene hoy...", todas las maestras huyen de su lado.

La "Extravagante"—

Porque no viste como las otras y porque poco anda con las maestras, éstas — sobre todo las señoras — la llaman la alocada o la extravagante.

Y es en verdad "alocada" esta maestrita que rie mucho y generalmente en los momentos que toman con más gravedad sus colegas.

Su opinión no pesa para nada en el núcleo docente, que la considera inofensiva y hasta inútil.

La "alocada" es tan optimista, pero tan optimista, que aún cree en las promesas de la superioridad escolar y en la justicia de los ascensos. Un caso único; yo me río mucho de ella.

Anda siempre agitando los brazos, la cabeza... Está muy cerca de los chicos, tanto, que le dicen, tiene ella también corazón de chiquilina.

Tal vez será porque mi amiga aún no ambiciona casa lujosa ni lindos vestidos... Y su corazón, entonces está limpio como el de un chico.

La "Niña bien".—

Tiene la manía del 'savoir faire", de la aristocracia, de la gente bien. Su porte es distinguido, sus modales "chic". Pero para ella, en su clase, sólo existen las "monaditas" que van con lindos moños o zapatitos charolados. La chusma — la pobre chusma castigada ya en su miseria — sólo encuentra su indiferencia o su desprecio. Muy gentil, muy monona, muy amena, muy "chic", pero a esta maestra le falta la única verdadera aristocracia, la aristocracia espiritual, que sólo se adquiere leyendo con el corazón, en el libro de la vida, y consiste en tener un alma selecta de comprender, tolerar, perdonar y hasta amar a los que tuvieron la desgracia de nacer miserables.

Herminia C. BRUMANA.

LA MODELO

La historia es de ayer.

Se refería hay en todo el barrio del Parque Monceau.

Allí es donde habita el famoso pintor Z.

Ayer mismo Z recibió una nueva modelo que se le presentó a ofrecerle sus servicios la semana pasada.

Era una morena chiquita, pero admirable en sus diminutas proporciones. Casi una niña; un verdadero "bibelot" humano para la vitrina del vicio.

Después de colocarse según la fórmula y adoptada la actitud requerida por el maestro, se entabló entre ambos la conversación.

Algo filósofo, muy curioso, el pintor Z gusta excesivamente de hacer hablar a sus modelos. Pretende que todas estas conversaciones formarán parte de un tomo que denominará "Memorias de mi taller".

—Has de saber — dijo a la chiquilla — que aquí se puede charlar trabajando.

—Es usted muy amable. No sucedía lo mismo en el estudio del viejo miembro del Instituto, en cuya casa estuve el otro día... ¿Querrá usted creer que estuvo a punto de arrojarme a la calle cuando le pregunté si podía fumar?

—¡Es posible!

—Y, sin embargo, se lo indiqué con las mejores formas... Figúrese usted que le dije: "¿Permite el señor que la pequeña "calcine"? El viejo me miró como si le hubiera hablado en hebreo.

—Pues aquí puedes "calcinar" cuanto quieras.

—Muy agradecida.

—¿Cómo te llamas?

—Zoé Chienchien.

—¿Eres china?

—¡Oh, no! — exclamó la pequeña, soltando una carcajada.

—¡Ya, ya! — repuso el pintor— Comprendo. Es tu nombre de guerra. Pero ¿cuál es el tuyo verdadero?

—No lo sé. A menos que me llame la "Señorita de la Maternidad", en recuerdo de mamá, que me dedicó como regalo a la sociedad.

—¿Ha muerto tu madre?

—¡Claro! Si viviese no estaría aquí.

—¿Y tu padre?

—¡Oh! ¡Es un caballero muy "chic"!... Hombre del gran mundo... la vecina que me ha recogido y educado me habló mucho de él.

—¿Y nunca ha procurado verte?

—¡Naturalmente! ¿No ve usted que había dejado plantada a mamá? Era doncella de su casa... La habían traído de un pueblo donde tenían un castillo... Y después... ya comprenderá usted...

—¡Pobrecilla!... Pero...

Cuando las cosas llegaron al extremo de no poder ocultarse, el caballero la echó a la calle... ¡Ju! ¡Ju! ¡Ju!

—¿Qué es eso? ¿Toses?

—No es nada... El tabaco... Como trago el humo...

—El brazo algo más alto.

—¿Así?

—Estás pálida... ¿Tienes frío?

—No... nunca... Sólo que... se lo voy a decir a usted... Es que anoche estuve de cena.

—¿Eso te divierte?

—No... no me divierte... Pero como hacía dos días que no había comido... Se toma lo que se encuentra.

—¿No hallas siempre trabajo?

—Todavía no me conocen... He empezado sólo hace seis meses. He sido una tonta... No me atrevía... ¡Ju! ¡Ju! ¡Ju!

—Vuelves a toser.

—No haga usted caso.

—¿Estás acatarrada?

Sí, un poco... Parece que mi pecho no es muy resistente. Me io ha dicho un interno de la Piedad que ausculta a mis amigas para aprender.

—¡Muy aprovechado!

—Y manifestó que yo era un caso muy bonito... Pero no se preocupe usted, ni se lo diga a nadie.

—¿Que no?...

—A nadie... Porque si supieran que estaba enferma del pecho, eso me perjudicaría. Hay muchos pintores a quienes el sentimiento de una enfermedad no les consiente trabajar.

En aquel momento un criado del artista llamó a la puerta.

—Un caballero desea hablar con el señor — dijo desde fuera.

—Ahora no recibo a nadie... Estoy trabajando.

— Eso mismo acabo de contestar pero el caballero insiste en verle.

—Razón de más para que no le reciba.

—Me ha rogado que entregue al señor su tarjeta.

—Echala por debajo de la puerta.

El sirviente obedeció.

—¡Ah! ¡El conde de Mantsable! El rico aficionado... Que pase enseguida... No te alteres... El conde tiene la reputación de no asustarse por nada... ¡Al contrario!

Detrás de la puerta se oyó una voz que gritaba:

—Buenos días, querido Rafael... No se moleste por mí si trabaja. Ya sabe que me gusta ver trabajar a los artistas.

—Señor conde...

—¡Muy bonito este boceto del natural!... ¡Muy bonito!...

—¿Le agrada?

—También la modelo es muy linda... Tiene usted buen gusto.

—Es para una Diana.

—Encantadora, palabra de honor... No la he visto en ningún estudio...

—¿Quiere el señor conde concederme el honor de ver mis últimas telas?

—Con gusto... Con mucho gusto... Pero permítame que me siente un momento... Hay muchos escalones hasta aquí... ¡Noventa y cuatro!... Los he contado... y a mi edad..., setenta y seis años... Lo cual no me impide tener buen pie, buenos ojos y saber apreciar la belleza, donde la encuentre... ¡Oh! ¡Oh!... ¡Su modelo es maravillosa!... Permítame...

El conde se acercó.

—Hermosa niña, yo también soy algo artista... Sólo artista aficionado. ¿Verdad caro amigo?

—Me han dicho que el señor conde se ocupaba algo en la escultura.

—Tengo un taller... No en mi casa... Porque mi mujer, con sus ideas devotas, califica a la escultura de indecente... Pero, a pesar de eso, poseo una instalación muy cómoda..... en los Campos Elíseos..., calle de Juan Goujon... No puedo, por modestia de mi parte, el ponerme al lado de este nombre... ¡Pero para lo que hago!... La escultura es un pretexto como otro cualquiera, encaminado a recibir a los amigos lejos de casa... Espero que usted vendrá, querido maestro.

¡Puesto que el señor conde me otorga el honor de invitarme!

Y usted también, niña, puede venir... Empezaremos con un bonito almuerzo con champagne... Luego modelaremos... ¿Convenido, eh?... Es encantadora... Con unos ojos capaces de condenar a un santo... Veamos el día... ¿El lunes?... Sí, el lunes... Aquí tiene usted mis señas, niña... Conde de Montsable, calle de Juan Goujón, 112... Tome la tarjeta... ¿Le causo a usted miedo?... ¿No se atreve a contestar?... ¡Vamos! Cuento con usted, ¿no es eso?

—No, señor conde.

—¿Eh? ¿No puede usted ir ese día?

—Ni ese ni los otros.

—¿Y por qué hermosa?

—¡Porque usted es mi padre!

... ...

Pierre Veron

DE LA SOCIEDAD DE SANTA FE



Sra. Sara Aldao de Quijano

DE LA SOCIEDAD DE SANTA FE



Sra. Clara Hortensia Cravin de Mosset Iturraspe

EL CANTARO NOSTALGICO

En un rincón del patio, el cántaro olvidado
reposa tristemente,
y su vetusto cuerpo de enmohecido barro,
denota el abandono injusto de la gente.

———

Un rayo de sol llega hasta su ancha boca
y a su cálido beso,
se diría que ríe con una risa roja,
con una risa fresca de muchacho travieso.

———

Pronto el rayo se aleja y él vuelve a su añoranza,
piensa en el tiempo viejo,
y sueña con las manos suaves que le cargaban
llevándole a mirarse en el líquido espejo.

———

Cuando esas cariñosas manos le transportaban
por el verde camino,
y su cuerpo rollizo en ellas descansaba
con un aspecto sano de niño campesino.

———

Cuando iba con su dueña hacia el manso arroyuelo
en la fresca mañana,
y ella le hundía en el agua y cuando estaba lleno
le conducía en hombros cual la Samaritana.
... ...

———

Ahora sólo un instante su alegría recobra
cuando el cálido beso
de un rayo de sol, llega a enrojecer su boca
con una risa fresca de muchacho travieso.

Elina Castellanos.

DE LA SOCIEDAD DEL ROSARIO



Sra. Herminia Botto de Mattos

Los cisnes que cantan y los pelicanos que se desvelan

Una maestrita, linda y fresca como un botón de rosa, pero ingenua como un par de zapatitos de cabritilla, se separó un día en el Jardín Zoológico del grupo de sus bullangueras alumnas, y, con todo el aplomo que le daba su lindo frescura y su diploma, probablemente flamante, me dijo que era muy estudiosa y un poco romántica y que, en el interés de la observación directa, me pedía que hiciera el favor de avisar a la Directora Cual, de la escuela número Tal, cuando algún cisne estuviese muy enfermo, para poder oir el armonioso canto que emiten estos palmípedos en sus últimos momentos de vida. Sentí en mi interior la lucha entre el naturalista y el hombre galante; de primera intención le hubiera contestado: no diga tonterías.

Venció la galantería: — Usted es poetisa, señorita, y poetisa que ha leído mucho; recuerda seguramente el verso de Horacio cuando llama al cisne el cantor de sucarme mesto, y, seguramente, recuerda el clásico dístico de Virgilio cuando dice que en el aire quieto resonaba con tristeza la dulce melodía de la garganta moribunda. Pero, vea señorita: está ya constatado que esas son fantasías de poetas; que el cisne habla poco durante su vida, pero habla y cuando lo hace es por medio de unos sonidos roncos y desagradables como corneta rajada; y que el cisne cuando muere, muere callado. Yo, por mi parte, puedo asegurarle que he presenciado muchas muertes de cisnes y de sus similares los gansos (aquellos que en vida hablan por su propia boca) y jamás he oído que estos palmípedos cantaran en sus propios funerales.

Y la linda criatura, un poco decepcionada por mi contestación, se puso algo encendida y caminó hacia el grupo de sus chicuelas; caminó y se detuvo un momento; la vi frente a su espejito del tamaño de dos centavos, recurría a su gran amigo, a su gran consejero, al otro cisne diminuto y de plumón empolvado, acostumbrado, como el mitológico cisne de Leda, a acariciar esas mejillas hechas todas de leche, hechas todas de pétalos de rosa.

Y, guapa la chica, volvió a la revancha, pero, esta vez bien armada de la sonrisa incrédula de la escéptica. Señor — me decía, — recuerdo ahora que, pasando frente a los pelícanos, estas niñitas me preguntaron si era cierto que los padres alimentan a sus hijos con la sangre y la carne que arrancan de su pecho. Yo, naturalmente, les he dicho que esto no es cierto, pero, quisiera que usted me ilustrara haciéndonos saber hasta qué época se ha sostenido tal patraña. Y sus ojos llenos de luz e impregnados de malicia, saboreaban su triunfo. Yo le contesté doctoralmente: — Se disipó del todo la leyenda después que una revista parisiense publicó una caricatura en colores que se hizo famosa: una pelícana abriéndose el pecho y sus dos polluelos con el picacho dado vuelta con gesto de asco. Abajo decía: "Toujours de la tripe".

Vió ahora quizás pintada en mis ojos la pifia, y de inmediato, delante de mí, recurrió a su gran amigo, a su gran consejero, el cisne diminuto, de plumón empolvado, acostumbrado como el de Leda, a pasearse por las mejillas todas de leche, todas de pétalos de rosa.

Clemente Onelli.

EL AFILADOR

Ya viene el afilador
tocando su caramillo...
¡Ay, decidle por favor
cuánto su dulce estribillo
viene a aumentar mi dolor!
En esta triste calleja
obscura, sola y torcida,
con sus aleros de teja
¿quién puede ganar la vida?

¡Que cierren pronto la reja
no vaya por ella a entrar
buscando a la Rosalía
para ver y preguntar,
como lo hizo el otro día,
si hay tijeras que afilar!

No quiero en el corredor
de mi triste patiecillo
volver a oír el rumor
de un alegre caramillo;
¡ved que no entre, por favor!

Este artista callejero
que usa flotantes corbatas,
un exótico sombrero,
blusa de dril y alpargatas,
es un pálido extranjero
que mientras toca y camina
su afilador arrastrando,
nunca, al pasar, adivina
que ese son que va tocando
es un son que me asesina...

En otras calles hermosas
más suerte pudiera hallar...
En el mercado de rosas
las tijeras de podar
preciso es que están filosas...

Y allá en las callejas bajas,
en tiendas y prenderías
llenas de carros y majas
que riñen todos los días,
siempre hay que afilar navajas...

Más aquí, en esta escondida
callejuela silenciosa,
donde la yerba crecida
se mece triste y polvosa...
¿quién puele ganar la vida?

¡Ya es demasiado su empeño
en pasar junto a mi reja!
hasta en medio de mi sueño
oigo la burlona queja
de su airecillo risueño...

Ya viene el afilador
tocando su caramillo...
Ay! decidle por favor,
que afile pronto un cuchillo
con que matar mi dolor!...

MARIA E. CARAMILLO

DE LA SOCIEDAD DE SANTA FE



Sta. Beatriz Aldao Loza

De FERNANDO LEMMERICH MUÑOZ

Es Fernando Lemmerich Muñoz un espíritu sentimental, delicado y fino que lo mismo viviría alternando con abates y vizcondes de tiempos más puros, que contribuyendo a prestar su química a algún cándido arrojador de bombas. Prefiere el palacio al rancho, sin repudiar el vaso del barbera sobre la sucia mesa renga de cualquier taberna suburbana. Donde no transige es en la admiración de la belleza. El caballero don Fernando de Lemmerich y Muñoz no es un tipo de simulada rancia alcurnia. Alma intelectual, por sobre todas las cosas, es un elegante incontenible. En el libro, como "Los primeros pecados", y en la sala, y en la calle destaca su personalidad literaria por su manera, su decir y su pensar. Y si os parece poco también por su desprecio a lo vulgar. Sencillísimo aristócrata guarda honda amistad con quienes tienen a bien proclamarse "plebeyos", aún cuando la frase sea simple fórmula irónica con que quieren distinguirse de los "distinguidos". Poeta y prosista luce su nombre en amable competencia con los mejores.

ESTE RARO POETA

(A José Guillermo Bertotto, recordando los tiempos en que leíamos aquellas divinas Prosas Profanas con prólogo de Rodó...).

Este raro Poeta del lenguaje diabólico
— De las Tierras Solares — es el Indio Rubén:
Alma toda de luna, príncipe melancólico
De países lejanos, que hipnotizó Verlaine...

Hizo versos de oro. Le obsedió la Belleza,
Forjó prosas de hierro. Y cruzó por la vida
Cual un predestinado de la Eterna Tristeza,
Pálido peregrino de la Senda escondida...

Y como Pan su flauta dió a los vientos. Sonoros
Ritmos nunca escuchados de bronces y de oros!
Y aquel día tan triste... — en la arcaica León —

(Era el grave crepúsculo de una tarde autumnal)
Vibró pánicamente su claro corazón
Como un Vaso melódico, y se quebró el cristal...

A UNA MUJER EXTRAORDINARIA

"En mis sueños de amor yo soy serpiente Gliso y ondulo como una corriente..."

Delmira AGUSTINI.

Si en tus sueños de amor eres serpiente
Y si sabes pecar superbamente
Oh mujer sibilina y enigmática!
Yo quiero ser tu Encantador,
Tu Domador,
Serpiente!

En una cruz de luz
— Crucificar —
Tu carne y tu alma errática...
Para que goces dolorosamente,
Oh divina Teresa de Jesús
Para que sufras lujuriosamente...

Dominar:
El influjo perverso
De tus ojos fatales
De tus labios febriles;
El tumulto de mar
De tu espíritu...; el verso
En que viertes tus llantos sexuales!

Imperar:
Como un Dios en tus rojos Abriles
Gravitar:
Como Kharma en tus ansias astrales!
Empuñar el Timón
— Argonauta sonoro —
De la nave de oro
De tu gran corazón!

Y vencer tu osadía!
Internarme en la noche sagrada...
En la selva profunda de tu rebeldía!
Y sentirte tremar — dominada —
Y sentirte silbar — encantada —
Dulcísimamente...
Domada, oh Serpiente,
Por el bronce bárbaro de mi melodía!...

CLEMENCIA

El pensamiento de Pascal, según el cual a medida que se tiene más ingenio se ve que hay más hombres originales, es muy aplicable a la virtud. A medida que un hombre es más bueno, lo que se llama bueno, más fácilmente distingue, reconoce, aprecia y hasta admira las virtudes de los otros.

Todo es maravilloso para el poeta, dice Amiel; todo es divino para el santo; todo es grande para el héroe. Y todo es mezquino, ruin, débil y malo para las almas sórdidas y bajas. El malvado crea en torno suyo un pandemonium; el artista un olimpo; el elegido un paraíso.

Teme equivocarte en poesía, ha dicho Joubert, cuando no pienses como los poetas; y en religión, cuando no pienses como los santos.

Bueno será que terminemos esto, leyendo a Kempis: Cuando veas a tu hermano cometer abiertamente una falta, aunque sea muy grave, no pienses por ello ser mejor que él porque tú ignoras cuánto tiempo permanecerás en el bien. Todos somos frágiles; pero nadie es más frágil que tú...

Y terminemos con la frase de Marcos, el Evangelista: "Lex clementia in lingua ejus".

J. Zorrilla de San Martín.

POLIGAMIA FRAGMENTARIA

Cuando le dije que me había casado, se echó atrás bruscamente, me contempló de pies a cabeza, como un objeto curiosísimo, levantó los brazos y, entre irónico y compasivo, repitió:

— ¿Casado?

— Así es — respondí con cierta vergüenza, no ignorando la gravedad de mi confesión.

Dejó caer los brazos a lo largo del cuerpo, con la expresión del más profundo desconsuelo, y un torrente de reproches afluyó a sus labios:

— Has cometido un gran error, un enorme error. No te creía capaz de eso. Tú, tan poeta, tan artista... Ya sé que otros se casan pero tú no debías. Has descendido a mis ojos lo que no te figuras. ¿No recuerdas nuestros sueños, nuestras teorías de la Facultad? ¿No eras tú el que afirmabas que el hombre es un ser polígamo? ¡Y te has casado con una sola mujer! ¡Es horrible pensarlo!

Comprendí cuánto sufría. Traté de consolarlo.

— Créeme que me siento muy feliz. Si tú te casaras... ¿Por qué no pruebas?

Me miró como si le hubiese hablado en un idioma extraño, y, sin contestarme, siguiendo sin duda el curso de su pensamiento, sentenció:

— Estoy convencido de que no has encontrado la mujer perfecta.

Humildemente tuve que confesarlo:

— En efecto, no la he encontrado. Si la mujer perfecta andaba por ahí, no se topó conmigo; y, por lo demás, de haberse topado, yo no le hubiera parecido el hombre perfecto.

— Lo sospechaba — murmuró. Y luego, animándose de súbito, soltó todo cuanto bullía en su cerebro: — No, no has podido dar con la mujer perfecta, porque, créemelo, no existe. Ni los escultores, ni los pintores la han realizado. Son hombres sin imaginación, se sujetan demasiado a su modelo, copian, imitan a una mujer de carne y hueso, y las mujeres de carne y hueso son todas, todas sin excepción, imperfectas. ¿Qué dices tú, cuando, en un concierto, el pianista da un falso acorde? Rabias, sufres, ¿verdad?, porque amas la música. Bueno: yo amo la belleza femenina, y en toda mujer, aun en la más hermosa, descubro alguna nota discordante: ¡qué sé yo!, y en la proporción entre el busto y las piernas, en el tamaño del pie, en el color del cutis, en las alas de la nariz... Pero he encontrado el remedio: me compongo, me construyo mi tipo. ¿Cómo? Por piezas. Las mujeres valen por partes aisladas. Esta tiene una cabellera magnífica, aquella una boca deliciosa, la de más allá un pie encantador. Veo esas piezas, esas partes, esos trozos por la calle: la sigo, digo, los sigo, los estudio, los catalogo en mi carnet... Aquí lo tienes. Oye: "Calle Cangallo, esquina Cerrito: andar seguro, elástico, elegantísimo. Con frecuencia va a hacer compras a las tiendas". O este otro: "Dos brazos admirablemente torneados, sólo visibles en primavera y verano. Calle...". Es inútil que te lea las calles. Tú no comprendes estas cosas, y el dato no te serviría. Atiende a esta anotación: "Pelo abundante, rizado, de color rubio ceniza. Se le ve todas las tardes en el balcón". Y a la que sigue: "Caderas de madre fecunda. Van con tres nenitos, los martes, jueves y sábados, al atardecer, a la Recoleta". En fin, aquí tengo de todo: senos, piernas, pies, cabezas, manos, bocas, dientes, narices, orejas, ojos... ¿Ojos? tengo catalogadas veintitrés formas, diez y siete colores. Había descubierto una boca andaluza que era una maravilla, un verdadero arco de Cupido. Pero ahora la he abandonado. Días pasados me encontré con una que no puede ser superada. Es de una manicura. Me hago pulir las manos tres veces por día. ¿Cuántos modelos de orejas bellas crees tú que existen? Yo he clasificado ya diez y ocho. En una palabra, este carnet es un museo. Yo anoto, catalogo, clasifico; luego comparo y voy seleccionando, hasta componer el tipo ideal, perfecto. Digo, los tipos, porque he distinguido varios. Por algo el hombre es polígamo. Tengo el de la adolescente — de los catorce a los diez y siete años, — al que construyo con piezas sacadas de entre las vendedoras de las tiendas y las estudiantes. Después vienen el de las muchachas casaderas, el de las señoras y el de las matronas. Este último me ha resultado un espléndido ejemplar, te lo aseguro, estilo romano antiguo. Posiblemente, por combinación, he de alcanzar a la concepción del arquetipo: Eva, la mujer perfecta. ¡Ah, si yo supiera pintar o esculpir! Pero no importa; aun así soy un grande artista. ¿¿Y quieres que me case? ¿Y quieres que tolere ante mis ojos, de la mañana a la noche, dos mejillas sin hoyuelos, cuando los hay por ahí divinos, pequeños nidos de besos en carnes delicadamente rosadas; y aunque mi mujer los tuviese, pretendes que me pase sin un lunar que advertí ayer en el ángulo de una boca, o sin un par de cejas como las que tiene la hija de mi portero? ¡Estás loco, amigo mío! ¡Cómo has caído!

Aquí hizo silencio, y cruzando los brazos sobre su pecho y meneando desoladamente la cabeza, se puso a contemplarme de nuevo con la más sincera conmiseración.

Yo tenía que oponerle algunas objeciones y, sobre todo, hacerle unas cuantas preguntas, pues el sistema, debo confesarlo, había despertado en mí curiosidad e interés; pero él no me dejó hablar. De pronto dió un brinco, me estrechó precipitadamente ambas manos y se alejó a pasos rápidos gritándome:

— ¡Adiós, adiós! Ya hemos de vernos. ¡Tengo que seguir esa nariz que va allá!...

Roberto Giusti.

"DEMOCRACIA"

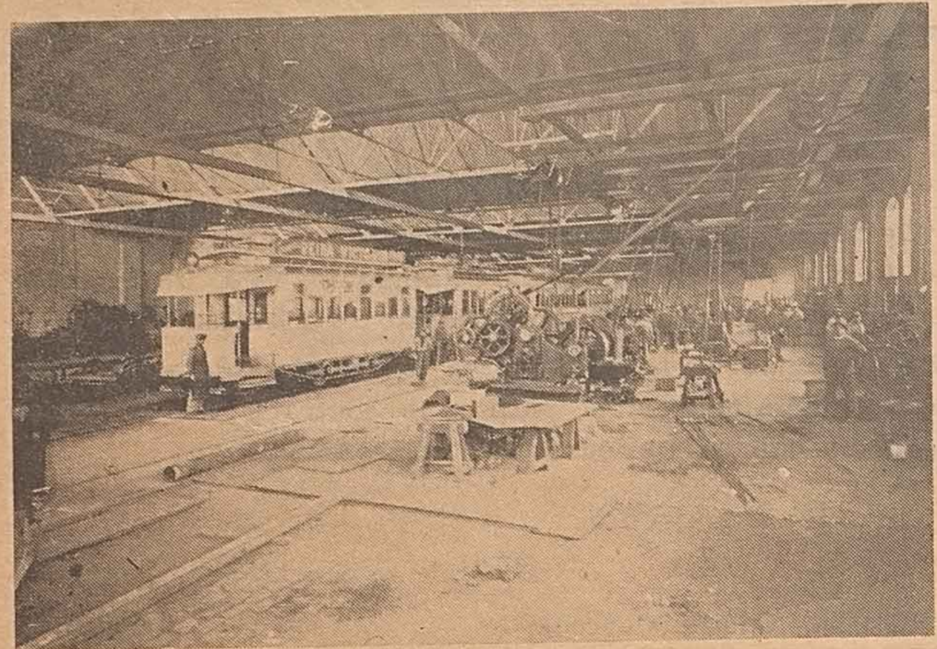
Con este número de 12 páginas suplimos el que debía aparecer el Sábado.

"Democracia" se imprimirá desde el próximo Sábado 10 en la Imprenta de Don Miguel Pomponio, Mitre 982, donde empezamos la publicación del periódico "La Acción".

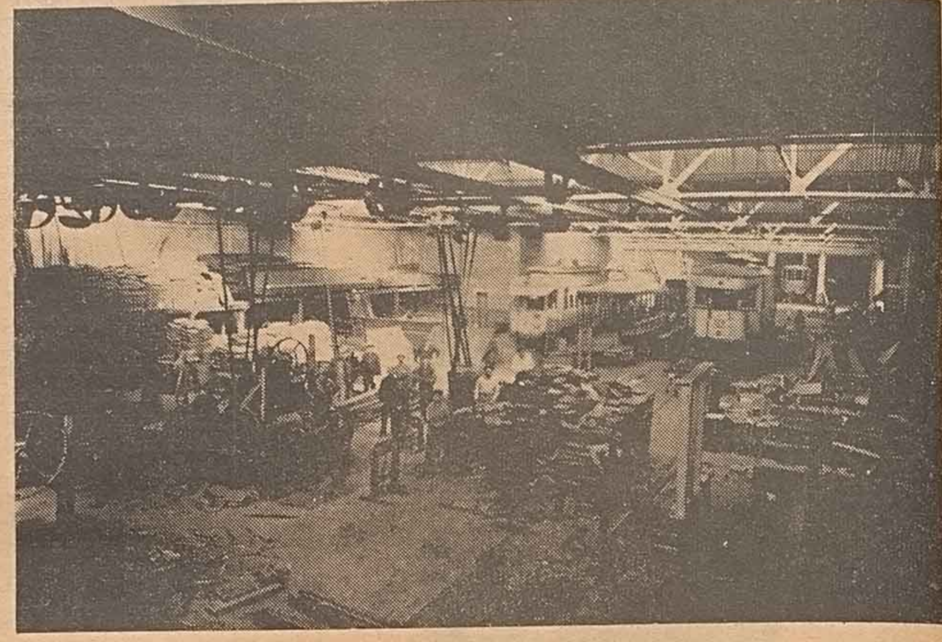
Recomendamos a todos nuestros suscriptores, se pongan al día con la administración, pues de lo contrario nos veremos obligados a suprimir el envío de "DEMOCRACIA".

Suscripción anual $ 10.—
" semestral " 5.—

MITRE 918 - Casilla Correo 76 ROSARIO



Talleres (Sección Mecánica)



Talleres (Sección Carpintería)



Edificio Administración



Tipo grande antiguo (vista de perfil)

Cía. DE TRANVIAS ELECTRICOS DE ROSARIO

En ocasión de la publicación del primer número extraordinario de este periódico, debemos hacer resaltar uno de los tantos progresos realizados en esta ciudad, y en el que figura el servicio tranviario, cuyo confort económico y rapidez, sorprende agradablemente al turista.

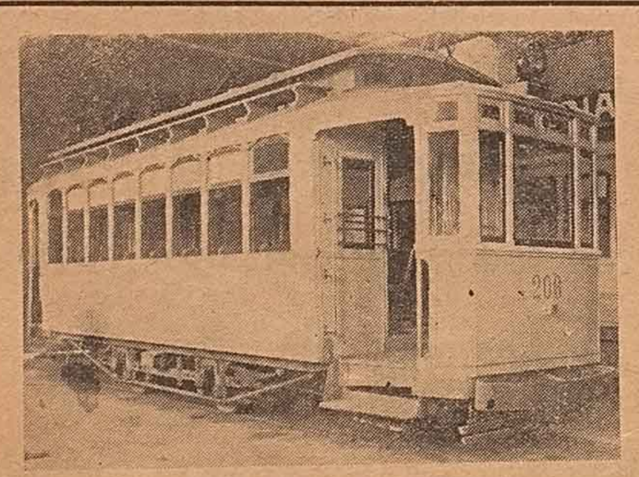
Los elementos que componen el servicio, satisfacen de un modo ejemplar al público.

Ya se sabe la importancia que en toda gran ciudad tiene el servicio tranviario. Para el obrero, el empleado, "la carrozza di tutti", como la llamara un escritor italiano, es un verdadero complemento de la vida.

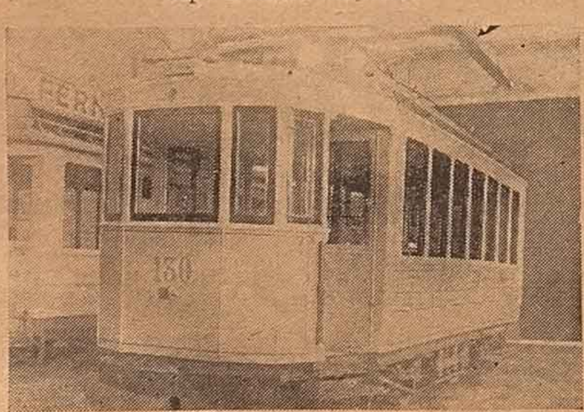
Llegar a hora es como haberse adelantado. El obrero o el empleado no pueden retrasarse. Para no retrasarse los que habitan en los barrios extremos o simplemente lejos del lugar de sus tareas, deben utilizar, forzosamente el tranvía, ya que sus sueldos no le permiten otro medio de locomoción. Y si el tranvía tarda en llegar, es debido a los innumerables inconvenientes del tráfico, tales como, los cruces con los FF. CC., aglomeraciones, etc.

En Rosario no se da el caso de las largas esperas. Una gran cantidad de coches confortables y sólidos, recorren una red de líneas que se expanden por toda la ciudad y el excelente servicio tranviario organizado revela un claro sentido de las necesidades del público.

Ejemplarmente eficaz, ha sido la labor desarrollada por la empresa belga que hace ya muchos años lanzó el primer coche a la circulación. Invirtiendo grandes capitales, desplegando una actividad inteligente, la empresa ha logrado satisfacer, de acuerdo a su situación financiera las necesidades de todos. En este sentido sus dirigentes no han omitido esfuerzo alguno. El gerente de la compañía cuenta en su haber con largos años de constantes tareas en los que ha consagrado todas sus energías, al mayor perfeccionamiento del sistema adoptado para servir al público. Y así todos los que pertenecen a la empresa.



Tipo mediano reformado



Tipo chico reformado

Cia. Gral. de los Tranvias Eléctricos del Rosario

CAPITAL INICIAL FORMADO POR:

(Según Balance publicado por el diario "La Acción", el 16 de Marzo del corriente año)

	Francos	Francos
200.000 Acciones de 100 Frcs. c/u.	20.000.000.—	
9.349 Id. amortiz. de 100 Frcs. c/u.	934.900.—	19.065.100.—
28.000 Obligaciones de 500 Fcs. c/u.	14.000.000.—	
2.335 Id. amortiz. de 500 Fcs. c/u.	1.167.500.—	12.832.500.—

REALIZABLE:

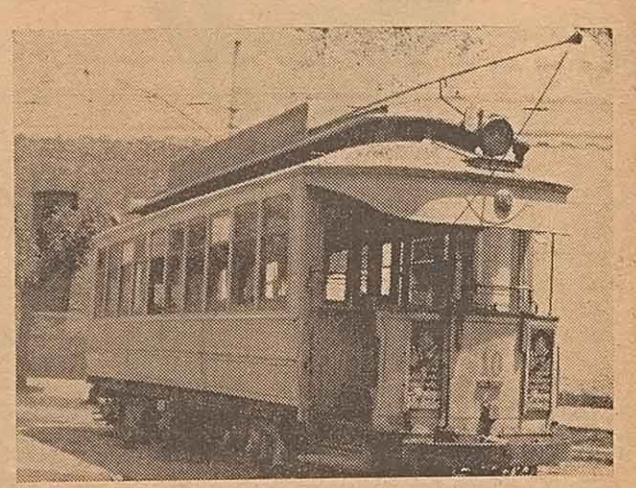
Caja y Bancos	Fcs.	2.564.361.90
Títulos en cartera	„	7.473.500.—
Aprovisionamientos y Almacenes	„	841.373.32
Deudores diversos	„	173.436.40
Depósitos estatutarios	„	225.000.—
TOTAL	Fcs.	43.175.271.62

RECAPITULACION Y AVALUACION DE LOS CAPITALES INVERTIDOS EN LA EXPLOTACION HASTA LA FECHA

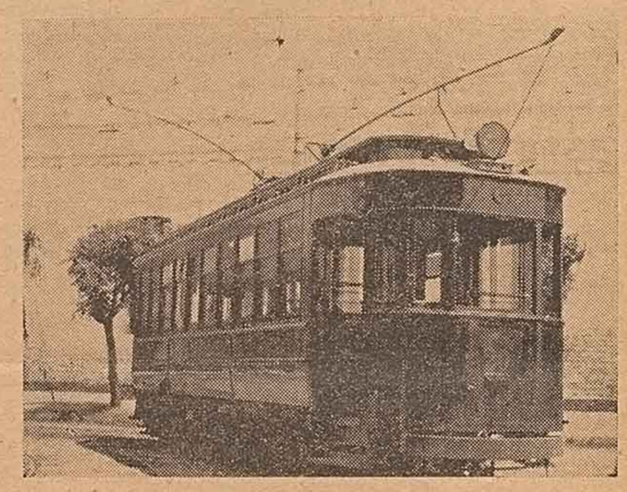
Edificios y Terrenos	$	3.003.846.60
Usina Central:		
Máquinas, calderas, bombas, etc. para la producción de energía	„	1.636.966.70
Máquinas y Utiles:		
Máquinas instaladas en los Talleres y sus herramientas	„	201.320.—
Mobiliario:		
Muebles Dirección, Administración, etc., etc.	„	80.000.—
Vía Permanente:		
Red general con sus curvas, cruces, cambios, etc.	„	12.903.680.—
Líneas Aéreas:		
Red general, cables y feeders de alimentación	„	2.835.746.74
Material Rodante:		
Coches, motores, acoplados, zorras, vagones, camiones y autos	„	4.796.000.—
Stock de Mercaderías en Almacenes	„	836.579.01
Valores en Cartera	„	3.397.045.45
Caja y Bancos	„	1.165.618.63
TOTAL	$	30.883.803.13

CUADRO COMPARATIVO DEL NUMERO DE COCHES EN SERVICIO, KILOMETRAJE DE VIAS Y PERSONAL OCUPADO en las DIVERSAS REPARTICIONES

DESCRIPCION	Años 1918	Años 1924
Número de coches en servicio	82	150
Kilometraje de vías	143	160
Personal ocupado:		
Administración	33	62
Inspección	26	40
Guardas y Motormesn.	415	627
Vías y Obras	68	515
Talleres	81	175
Depósitos	72	100
Líneas Aéreas y Varios	33	51
TOTALES	728	1.570



Tipo grande antiguo



Tipo grande reformado

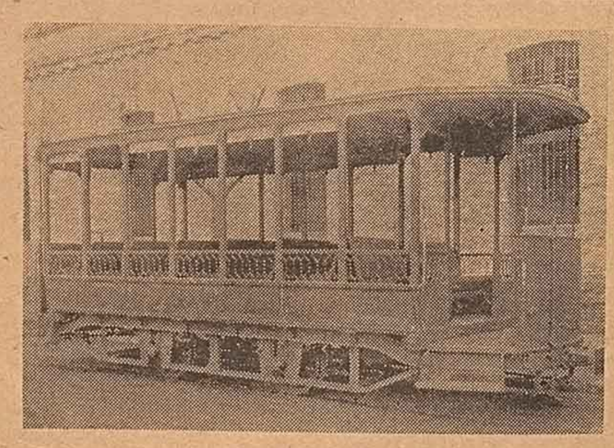
Por el cuadro demostrativo y comparativo, representado en la parte interior de esta página, el público podrá darse cuenta de las mejoras introducidas en el servicio tranviario durante los últimos años, es decir, desde 1918 a 1924.

Pero por desgracia esta no ha visto compensados sus sacrificios. Los capitales invertidos arrojan cifras fabulosas, los gastos de la compañía son verdaderamente enormes, y sin embargo los balances no acusan utilidad, a pesar de no ser escasas las entradas.

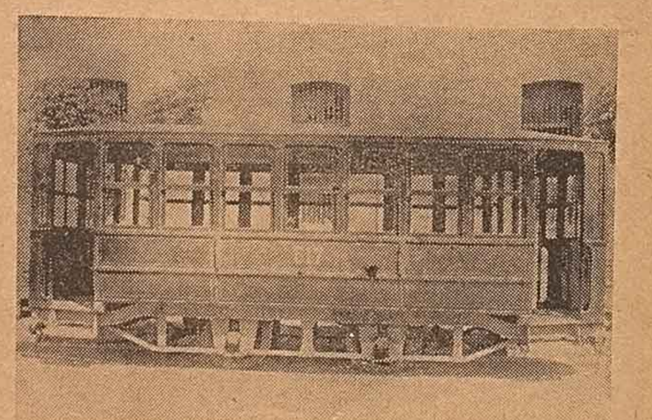
Esta ciudad progresa vertiginosamente y se extiende día a día y conforme a los progresos que va adquiriendo, no estarían demás algunos recorridos nuevos por parajes recientemente poblados, como así también la mayor abundancia de coches en aquellos donde es mayor la afluencia de gente.

Es por esto que el problema tranviario en esta ciudad debe ser objeto de un detenido estudio con espíritu ecuánime, a fin de dar mayor impulso al adelanto progresivo del Rosario, ya sea en la construcción de nuevas líneas y otras mejoras, lo que en resumidas cuentas el principal beneficiado sería el mismo público.

Todo esto se conseguiría, consultando los intereses de las partes afectadas, mediante mutuas y equitativas compensaciones.



Acoplado antiguo



Acoplado reformado

De María Aliaga Rueda

Dignísima poetisa de la sinceridad es la santiagueña María Aliaga Rueda. Exigente escritora no se conforma nunca con su propia obra. Tenía un libro impreso; lo tenía camino al triunfo, lo alcanzó y rompió. Apenas la imprenta le entregó la edición secuestró su trabajo. No se resigna a publicar. Como María Eugenia Vaz Ferreyra v asiendo conocida y respetada por las páginas de las revistas y de los diarios, no por los libros. La hemos elogiado en estas columnas, al comentar la labor de Alcira Bonazzola, y podríamos aumentar nuestro elogio, criticándola. La crítica, cuanto más severa, más la favorecería. María Aliaga Rueda impondrá su nombre en breve plazo. Saldrá del rincón en que gana su pan, como oficinista en la Inspección de Escuelas del Rosario, para ser considerada como una de nuestras más inspiradas y fuertes poetisas.

HACIA LA VIDA

Venía el albo esquife del País de los Sueños
tripulado por almas que lloraman de amor,
arrastrado por cisnes de plumajes esdeños
marchando hacia la vida con paso triunfador.

Todos eran poetas los que el barco traía
hastiados de quimera, cansados de soñar
cada cual en su pecho el deseo sentía
de aquello que los sueños no les pudieron dar.

Y fué cuando las sombras de la noche cayeron,
la hora en que el silencio se hace sepulcral.
¡Todos, mientras dormían, en los labios sintieron
la ardiente quemadura de aquel beso fatal!

Los pálidos poetas al despertar lloraron,
lloraron como niños privados de la miel
buscaron el encanto... ¡en vano lo buscaron!
por toda la espesura del amado vergel!

Y habló Mirza, el bohemio de dorados cabellos,
el de los ojos verdes, verdes como la mar:
"A la tierra lejana, donde hay algo más bello
decid: quien de vosotros me quiere acompañar?"

Venid los soñadores hacia la Chipre eterna
en donde siempre vive la rosa del amor
nuestros pechos helados cual vacía caverna
necesitan la vida, necesitan calor.

Todos con él partieron a la Isla Encantada
donde los Besos cantan la divina locura
en donde son los labios de la mujer amada
el poema viviente de mentida ventura.

Entonces el olvido de su vida pasada
bebieron en las aguas de amoroso Leteo...
¿Y los versos? La gloria?... no recordaban nada!
¡sólo sabían que eran esclavos del Deseo!

NUEVOS CONCEPTOS

Cuál debe ser el sentido de la historia enseñada a los niños, según el Sindicato nacional de maestros franceses

En Francia, los maestros agrupados en el Sindicato nacional, que son gran mayoría, se reunieron en congreso, a mediados de agosto ppdo.

Esos congresos tienen un doble fin; uno de organización y defensa gremial, y otro netamente pedagógico; determinar, mediante la discusión amplia y serena, los nuevos conceptos, los nuevos principios que deben regir la relación de maestros y niños.

El de este año en Lyon, ha sido particularmente importante y sus sesiones fueron seguidas con mucha atención por la prensa francesa. "Le Quotidien" envió un redactor y publicó largos y objetivos extractos de las sesiones.

Una de esas crónicas nos ha llamado poderosamente la atención, porque lo tratado en ella es de mucha actualidad e importancia en la Argentina.

¿Cuál debe ser el sentido de la historia enseñada a los niños? ¿Deben los maestros seguir enseñando la historia tradicional, que es un tejido de mentiras y de hipocresías? ¿Deben seguir excitando en las pastosas conciencias infantiles el instinto agresivo y exclusivista, punto de partida hacia el nacionalismo morboso?

O, por el contrario, ¿deben los maestros pensar que ha llegado ya la hora de enseñar a los niños alemanes que no deben odiar a Francia; y a los franceses que es un absurdo creer que todos los alemanes son unos "cochinos boches"?

¿No debe ser este último el medio para extirpar la idea de guerra del cerebro de las jóvenes generaciones?

Los maestros franceses opinaron. Pero, y ello es sintomático, ninguno de ellos defendió la vieja imperialista historia. Todos reconocieron que la enseñanza de la historia nacional debe ser profundamente revolucionada, porque es la mala historia la que siembra con profusión las semillas del odio nacionalista.

Hubo maestros que defendieron incluso la supresión lisa y llana de laenseñanza histórica. Clamendot, uno de los maestros mejor considerados en Francia por su capacidad e integridad intelectual, dijo: "La historia es todo el pasado de la humanidad, y todo este pasado no tiene sentido, ni interés, ni valor más que de un punto de vista que no es el nuestro, que no será seguramente el de la generación futura; el punto de vista de la guerra. ¿No debemos nosotros colocarnos exclusivamente en el de la paz por la justicia social y por la justicia internacional?"

Si a simple vista ese criterio puede parecer el mejor, suscita muchas dudas y temores si se le estudia con un poco de calma.

He aquí una réplica interesante del delegado Peron: "No podréis, cualquiera que sea vuestro temor de ocultar la verdad o de no manifestarla íntegramente, condenar a los niños de nuestros días a no tener atrás de ellos más que una sima negra para representar el largo pasado del género humano. Es preciso mostrarles por qué lentos y difíciles progresos ha llegado la humanidad a la única noción que es moderna, justa y razonable. Si queréis que sea amado lo por venir, no vaciléis en decir cómo le ha preparado lo pasado. ¿Queréis, pues, dejar a nuestros adversarios el privilegio de pintar los tiempos pretéritos en forma tan halagadora que nos produzca hastío la situación actual y no nos preocupemos del porvenir?

Y escuchadas palabras tan serenas y sobrias, el congreso votó el mantenimiento de una enseñanza histórica modificada por el nuevo ideal: el de la Sociedad de las naciones.

Historia, sí, pero no la historia de odios y de guerra, sino la historia del progreso que tiende a la fraternidad universal.

Del viejo mundo, aún tan intensamente agitado por las consecuencias de la guerra, nos llega un ejemplo de serenidad.

¿Sabremos aprovecharlos?

Nuestra historia se presta admirablemente a secundar el nuevo ideal de fraternidad. Las corrientes profundas de paz y trabajo saldrían a la superficie no bien se tuviera el valor de deshacer el artificioso aparato militarista levantado por los aprovechadores de un patrioterismo desbocado y morboso.

¡Hagámoslo!

UN COMICO

Gomara ha salido actor dramático. Podía haber sido abogado, ingeniero, director de orquesta o equilibrista; pero ninguna de esas profesiones llenó sus aspiraciones satisfizo sus deseos, y Gomara es cómico porque lo tiene en la sangre, aunque parezca mentira que en la sangre pueda tenerse eso.

Ha soñado con la gloria, y su escuela es la verista; pero de tal modo exagerada, que ha estado a punto de tomar estricnina cuando le fué preciso representar en escena la muerte por veneno. Afortunadamente para él — con su arte no nos metamos, — reflexionó a tiempo y se contentó con la consabida taza de café momentos antes de la representación.

Como condiciones artísticas, no digamos que las tiene excelentes; pero en su trato particular es lo que el mundo suele llamarse "una buena persona". Paga al sastre con relativa puntualidad, habla mal de los compañeros, se rasca la cabeza delante de gente y olvida con frecuencia el comprar tabaco, pero no de quitarse de fumar. Total: minucias que no tienen la menor importancia para la vida artística de Gomara. ¡Ese, ese sí que es su fuerte!...

Es concienzudo y amante de la verdad hasta la exageración, contándose en las crónicas teatrales que perdió una excelente contrata porque se negaban a servirle en escena el menú que el libro del autor marcaba, pareciéndole una profanación substituirle con esos alimentos figurados que hay en todas las guardarropías teatrales.

—O se me sirve un puré de cangrejos, como indica el diálogo, o yo no represento esa comedia. Y conste que ha de ser de cangrejos, precisamente.

No se le pudo convencer de que para el éxito o fracaso de la obra poco importaba que fuese puré de cangrejos o sopa de fideos; pero él se atrincheró en su parecer, y sin contrata hubo de quedarse, antes que transigir con que el puré fuese substituído. Gomara, en este punto, era un verdadero carácter.

Con estos antecedentes de la probidad artística del cómico le fué entregado un papel más dramático que una caída al descubierto en el ruedo de la plaza de toros o que el tropiezo cara a cara con un acreedor, y Gomara comenzó su estudio.

Cuando los ensayos le dejaban algunos momentos libres, el concienzudo actor desaparecía y era inútil que sus compañeros le buscasen.

—Pero, hombre, dónde se mete usted?

—¿Por qué no vas por el café?

Gomara no decía una palabra, y volvía a desaparecer, sin que nadie lograse saber adónde diablos iba. ¿Por qué aparecía como preocupado? ¿Y por qué se le veía a veces con enormes libros debajo del brazo? Gomara se documentaba, porque su papel era histórico, y sus desapariciones eran debidas simplemente a visitas a museos y bibliotecas, en los que tomaba abundantes datos para la mejor interpretación del personaje.

En la noche del estreno se presentó maravillosamente caracterizado, obteniendo una entusiasta felicitación por parte de los autores del drama que iba a ser sometido a la consideración del público.

—Bien, Gomara; usted siempre tan fiel esclavo de la verdad. Va usted a tener un éxito personal.

—Hasta el final no cantemos victoria.

—¿Por qué?

—Porque no sabemos lo que puede pasar. Precisamente tengo miedo a este amor mío a la fidelidad de las cosas y de los hechos.

Se alejó, y alguien refirió luego que al hacerlo iba diciendo:

—¡Ah! Eso es lo malo. ¡Si yo no supiera Historia!...

Y, efectivamente, al final surgió lo imprevisto, lo catastrófico, lo que nadie pudo sospechar.

El papel interpretado por Gomara era nada menos que el del rey D. Pedro de Castilla, conocido porel Cruel, y al punto de terminarse el drama recibía el augusto monarca la visita de una de sus esposas, que con amargos acentos le confesaba una falta de amor. Oír Gomara la confesión y precipitarse al pescuezo de la infiel esposa todo fué uno, desfigurando así lo escrito por el autor, pues precisamente en el libro se otorgaba a la mujer liviana un amplio perdón. El público no se dió cuenta de la variación del desenlace, y cuando el telón bajó fué preciso que todos cuantos se hallaban entre bastidores acudieran al socorro de la dama, pues Gomara tiraba a estrangularla de veras.

Entonces el cómico se estiró, orgulloso, y dijo:

—Yo, ante todo, la verdad y la lógica. Un marido vulgar puede hasta perdonar. Pero don Pedro... ¡el Cruel!, vamos, hombre, si don Pedro hace eso no le hubiera designado la historia con tal mote. Yo soy don Pedro el Cruel, ¿verdad? Pues si no baja el telón a tiempo crean ustedes que la estrangulo de una manera definitiva. Cuando se llama uno así, no se pueden tolerar chirigotas conyugales. Señores, voy a desnudarme.

A. R. Bonnat

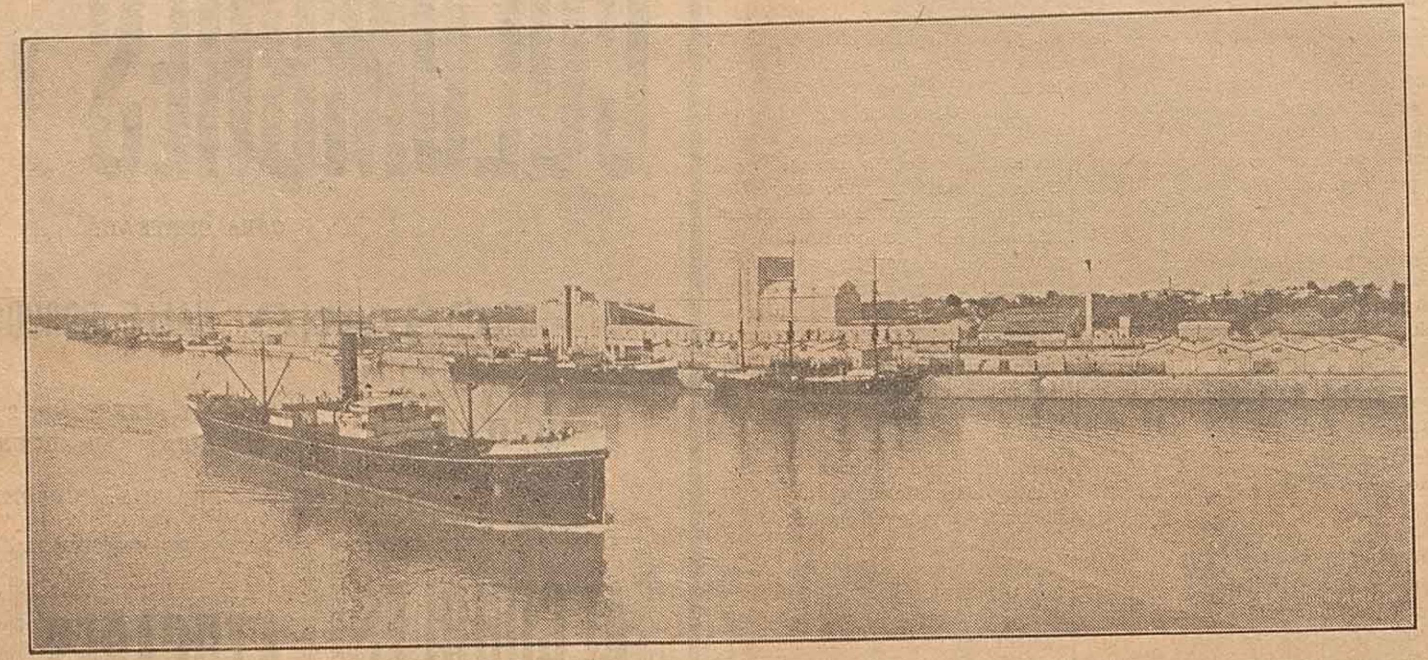
SOCIEDAD ANÓNIMA DEL PUERTO DEL ROSARIO

CAPITAL: 10.000.000 DE FRANCOS

SEDE SOCIAL:

PARIS

Rue de Liege 47



Dirección General:

ROSARIO

Prov. de Santa Fé

EL PUERTO DE ROSARIO, SITUADO A 300 KILOMETROS MAS O MENOS, AGUAS ARRIBA DE BUENOS AIRES, SOBRE LA ORILLA DERECHA DEL RIO PARANA, A 32° 56' 42'' DE LATITUD SUR, 60° 38' 26'', DE LONGITUD OESTE DEL MERIDIANO DE GREENWICH Y 26 METROS 633 MM. SOBRE EL NIVEL DEL MAR, ES EL SEGUNDO PUERTO DE LA REPUBLICA ARGENTINA POR SU IMPORTANCIA COMERCIAL. ES UN PUERTO INTERIOR AL CUAL LOS NAVIOS DE ULTRAMAR TIENEN SIEMPRE ACCESO. LA CIUDAD DE ROSARIO TIENE UNA POBLACION DE 300.000 HABITANTES Y UNA SUPERFICIE DE 132.090.769 METROS CUADRADOS; SEIS LINEAS DE FERROCARRILES CONVERGEN A ELLA, SON LAS SIGUIENES: PRIMERA, LA COMPAÑIA DEL FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO; SEGUNDA, LA COMPAÑIA DEL FERROCARRIL CENTRAL CORDOBA, EN COMBINACION CON EL FERROCARRIL CENTRAL NORTE DEL ESTADO; TERCERA, LA COMPAÑIA DEL FERROCARRIL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES; CUARTA, LA COMPAÑIA DEL FERROCARRIL DE LA PROVINCIA DE SANTA FE; QUINTA, LA COMPAÑIA DEL FERROCARRIL ROSARIO A PUERTO BELGRANO; SEXTA, LA COMPAÑIA DEL FERROCARRIL DE ROSARIO A MENDOZA. ESTAS DIVERSAS COMPAÑIAS TRAEN AL PUERTO DE ROSARIO LA CASI TOTALIDAD DE LOS PRODUCTOS DE LA PROVINCIA DE SANTA FE, DE CORDOBA Y DEL NORTE DE LA REPUBLICA. ES, ADEMAS, PUERTO OBLIGADO PARA EL CABOTAJE DEL PARAGUAY Y DEL ALTO PARANA, Y EL MERCADO MAS VENTAJOSO PARA LA VENTA DE SUS PRODUCTOS.

TAMBIEN ES EL PUERTO DE UNA EXTENSA ZONA DE LA REPUBLICA DE BOLIVIA, QUE ENVIA SUS PRODUCTOS POR EL FERROCARRIL CENTRAL NORTE, DE TRANSITO PARA EUROPA.

MUEBLES, VIAS FERREAS, DEPOSITOS Y CALZADAS

Longitud de los Muelles:

Importación	m.	1.994.000
Cabotaje	„	374.600
Exportación	„	2.329.925
Varadero (frente al Río)	„	378.150
Inflamable	„	598.225
TOTAL	m.	5.574.900

Longitud de las Vías:

Vías férreas de 3 rieles con 348 cambios	m.	63.838.000
Vías férreas para Guinches	„	4.366.000
Superficie de las Calzadas Adoquinadas	m²	116.643.5000
Superficie cubierta de los Depósitos	„	69.833.5750
Capacidad total de los Depósitos	„	381.068.660
Superficie de las Plazoletas	„	343.834.0000

UTILES É INSTALACIONES

35 Guinches eléctricos de 1.500 kilos.
15 „ eléctricos de 1.500 a 3.000 kilos.
4 „ a vapor de 2 1|2 toneladas.
7 „ a vapor de 3 toneladas.
1 „ a vapor de 3 1|2 toneladas.
1 „ a vapor de 10 toneladas.
3 „ a vapor de 14 toneladas.
1 Viga flotante de 55 toneladas.
1 Vapor remolcador de 100 HP. de fuerza.
40 Cabrestantes eléctricos con 80 poleas de vuelta.
2 Aparatos cargadores de bolsas.
5 Carros transbordadores eléctricos para vagones.
2 Transportadores eléctricos de bolsas.
2 Puentes básculas de 70.000 kilos para vagones.
1 „ básculas de 110.000 kilos para vagones.
2 „ básculas de 20.000 kilos para carros.
9 Locomotoras de trocha ancha.
5 Locomotoras de trocha angosta.
13 „ de 18 toneladas de carga.
73 Vagones-chata de 10 toneladas de carga.
6 „ de 11 toneladas de carga.

1	Edificio de 2 pisos para Inspección	m²	684
1	„ de 2 pisos para la Subprefectura	„	1.178
1	„ de 2 pisos para la Sociedad	„	700
4	Edificios para la Explotación	„	234
1	Edificio para la Oficina de Tráfico	„	181
4	Edificios para el Resguardo	„	570
1	Edificio para el Destacamento de la Subprefectura	„	60
1	„ para la Inspección	„	45
1	„ para la Enfermería y dependencias	„	336
1	Usina eléctrica y dependencias 1.500 HP.	„	4.551
1	Depósito para locomotoras	„	414
16	Quioscos para w. c.		
11	Tejadillos anexos a los Depósitos de Exportación.		
1	Taller para reparaciones.		
1	Elevâdor de granos de 30.000 metros cúbicos de capacidad.		
6	Ascensores eléctricos de 1.000 kilos para los Depósitos.		
1	Usina de gas para el Ministerio de Obras Públicas.		
1	Varadero para el Ministerio de Obras Públicas.		
2	Carros aguateros.		

MOVIMIENTO MARITIMO

QUINQUENIOS	BUQUES ENTRADOS Y SALIDOS									
	ULTRAMAR				CABOTAJE					
	Vapores	Tonelaje de registro	Veleros	Tonelaje de registro	Vapores	Tonelaje de registro	Veleros	Tonelaje de registro	Buques	Tonelaje de registro
1900-1904	1.226	2.107.065,4	210	163.804,8	1.573	707.231,4	1.598	164.787,4	4.607	3.142.889
1905-1909	1.372	2.732.649,4	129	134.308,4	2.031	1.125.164,4	1.224	160.603,4	4.756	4.152.725,6
1910-1914	1.298	2.873.680,8	281	556.615	2.246	1.254.706	1.408	239.831,2	5.234	4.924.833
1915-1919	937	1.868.493	49	58.142	2.023	750.002,8	1.257	163.259,8	4.266	2.839.897,6
1920	1.672	4.275.284	25	30.585	1.730	238.440	978	150.346	4.405	4.694.655
1921	1.240	3.204.753	15	18.338	2.209	535.092	881	121.058	4.345	3.879.241
1922	1.567	4.059.449	14	16.334	2.685	1.016.239	978	122.827	5.244	5.214.849
1923	1.682	4.391.363	11	13.874	3.151	1.174.771	1.307	195.568	6.151	5.775.576
1924 (1er. semestre)	1.096	2.762.508	—	—	1.559	607.510	730	103.483	3.385	3.473.501

Años	Importac.	Exportac.	TOTAL
1900	305.292	1.214.992	1.520.284
1901	345.750	1.063.314	1.409.064
1902	280.659	740.681	1.021.340
1903	399.750	1.635.982	2.035.732
1904	628.469	2.153.468	2.781.937
1905	726.908	2.234.437	2.961.345
1906	780.890	1.880.106	2.660.996
1907	941.719	1.347.067	2.288.786
1908	1.031.238	2.441.236	3.472.474
1909	1.170.601	1.840.042	3.010.643
1910	1.318.951	2.147.547	3.466.498
1911	1.221.348	901.661	2.123.009

Años	Importac.	Exportc.	TOTAL
1912	1.195.961	3.006.503	4.202.464
1913	1.307.681	3.012.970	4.320.651
1914	954.860	2.416.677	3.371.537
1915	589.144	3.057.663	3.646.807
1916	446.809	1.753.904	2.200.713
1917	306.654	697.292	1.003.946
1918	279.221	1.191.986	1.471.207
1919	330.685	2.232.484	2.563.169
1920	453.569	3.632.957	4.086.526
1921	586.639	2.397.369	2.984.008
1922	690.268	3.074.448	3.764.716

REPRESENTANTES:

André Stévenin - Antonio Piaggio

Yerba "BERRA" EXTRA

Calidad selecta, importada del Brasil. No admitan otra marca

VINO DE LA 1ª. ZONA, Marca
« LA PRIMAVERA »

EL MEJOR PRODUCTO DE MENDOZA
De los Establecimientos Viti-vinícolos de Santiago A. Solari, en Maipú de Mendoza (General Gutiérrez) y Rodeo de la Cruz

exclusividad de **COLOMBO BERRA & Cía.**

Barraca de Frutos del Pais

Especialidad en pieles finas, plumas de avestruz, garza y — — — mirasoles — — —

Della Cella & Comini

Compra-venta de cueros vacunos y yeguarizos salados y — secos, lanas, cueros lanares, cerdas, astas —

CALLE SAN MARTIN 1950

CASILLA CORREO 65 — Teléfonos { BARRACA 2749
Dirección Telegráfica «CUEREROS» — { ESCRITORIO 2321
ROSARIO DE SANTA FE

J. M. VILA ORTIZ

Remates y Comisiones

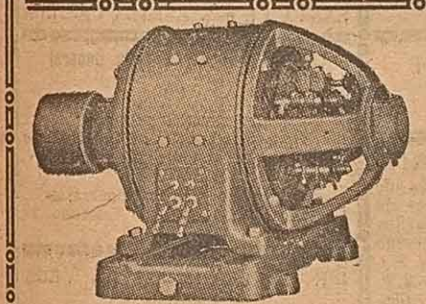
CORDOBA 920 — ROSARIO

FERNANDO PESSAN

ROSARIO — Sucursal: Avda. DE MAYO 1411
CORDOBA 839 — Teléf. 2442 (Libertad)—Bs. AIRES

Remates - Comisiones - Hipotecas

Agente Central de las Compañías Nacionales de Seguros: «LA ESTRELLA», fundada en 1865 — Seguros Generales «LA PREVISORA», fundada en 1885 Sección Vida



Alquilamos Motores

VENDEMOS motores en cuotas mensuales

Por informes rogamos visitar nuestra oficina de propaganda

¡Todo Industrial previsor usa MOTOR ELECTRICO!

SOCIEDAD DE ELECTRICIDAD DE ROSARIO

Maipú 835 — **Teléfono 2141**

Fernando Tortolero

SUCESOR DE TORTOLERO Y SORIA

REMATADOR MATIRCULADO

CAMPOS
CASAS
TERRENOS
HIPOTECAS
HACIENDAS, Etc

San Lorenzo 909 — **Rosario**

TELEFONO 5968

EMPRESA ROSSI

POMPAS FÚNEBRES

JUAN ROSSI & Cía.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1870

No tiene Sucursal

Maipú 1230 — **Teléfono 4029**

ROSARIO DE SANTA FE

MARDOQUEO CONTRERAS
y
TOMAS J. FARRELL
Remates y Comisiones
SAN MARTIN 1536 — ROSARIO

Dr. Luis M. Mattos
Abogado
MORENO 1166 — ROSARIO

Dr. Carlos Colombres
Abogado
CORDOBA 1220 — ROSARIO

ESTUDIO JURIDICO DE LOS
Drs. Nirich & Lage
Abogados
(U. T. 7988)
ESPAÑA 967 — ROSARIO

Dr. Alberto Mazza
Abogado
CORDOBA 951 — ROSARIO

Dr. Gerardo Costanti
ABOGADO
SANTA FE 1724 — ROSARIO

Drs. Mario Antelo y José Antelo
ABOGADOS
SANTA FE 1030 — ROSARIO
(Teléfono 7178)

Dr. Juan Diez de Andino
Abogado
PARAGUAY 638 — ROSARIO

Dr. José Lo Valvo
ABOGADO
(Teléfono 6864)
B. OROÑO 65 — ROSARIO

Drs. Fermin Lejarza y Francisco E. Correa
ABOGADOS
CORDOBA 954 — ROSARIO

Drs. Thedy y Marquardt
ABOGADOS
SARMIENTO 873 — ROSARIO

Dr. Leonidas Loza
ABOGADO
TUCUMAN 1464 — ROSARIO

Eduardo y Ricardo L. Paganini
ESCRIBANOS PUBLICOS
(Teléfono 7499)
CORDOBA 1132 — ROSARIO

Alejandro Yulita

PROCURADOR

Estudio: SANTA FE 2096

U. T. 3951

Casa Maliandi - PIANOS

STEINWAY & SONS (Conceptuado el mejor piano del mundo)

Römhildz
Carol Otto = Grandes facilidades de pago

Pianolas de **88** notas que entregamos abonando solamente la primera mensualidad



Sarmiento 853 - Teléfono 3766 - ROSARIO

Confiteria La Perla

Gran Orquesta americana

Todos los dias Té y Vermouth concert

Dr. Ramón Casas Duchenois
Abogado
SARMIENTO 745 — ROSARIO

Dr. Luis Gomez
Abogado
SANTA FE 1744 — ROSARIO

Dr. Roberto Siquot
Especialista de niños
Consultas de 14 a 16 horas
Teléfono 2727
RIOJA 1732 — ROSARIO

Dr. Fco. Javier Perez
Profesor de la Facultad de Medicina. Cirujano especialista en Nariz, Oído y Garganta. Ex-asistente de las clínicas de París, Berlín y Viena.
Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 10 a 12. Tarde todos los días de 3 a 5.
LAPRIDA 885 — ROSARIO

Enfermedades de los Ojos

ANTEOJOS
Dr. Schleisinger
Oculista de los Hospitales
ESPAÑOL E ITALIANO
Teléfono 5533
CORRIENTES 428 — ROSARIO

Dr. Marcelo Campana
Especialidad en enfermedades de —corazón y estómago—
Atiende de 8 a 11 y de 1 a 4
TUCUMAN 1292 — ROSARIO

Marta R. de Rumani
PARTOS
(De 2 a 4 p. m.—Tel. 6071)
ITALIA 445 — ROSARIO

Juan Traba
Procurador Titular Nacional
Calígrafo Público
España 336 — Rosario

Sanguinetti y Adelardo
ESCRIBANOS
RIOJA esq. LAPRIDA—ROSARIO

Dres.
Armando G. Antille y José Lo Valvo
ABOGADOS
Procurador: MAURICIO BOLJOVER
Asuntos civiles, comerciales, penales, administrativos aduaneros

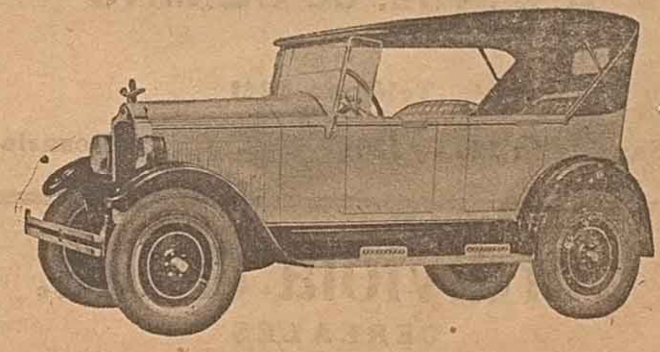
ROARIO: BOUL. OROÑO 65 — SANTA FE
Teléf. 6864 — BUENOS AIRES

Gray — Motor Corporation

Significa:
ECONOMIA
EFICIENCIA
ESTETICA

Record Mundial de poco consumo **14.4 Kil. por litro**

AHORRE 1/3 parte de NAFTA...!



$ 2.690 **GRAY** nuevo modelo de lujo $ 3.295

Gallo & Alonso

SANTA FE 322 — U. T. 7958 — ROSARIO

HUMBERTO RICARRERE

CONSIGNATARIO

Aceites, vinos, yerbas, legumbres secas en general, semilla de alfalfa. Representante para las provincias de Santa Fe y de Córdoba de los vinos «ZALAZAR» de Chacras de Coria (Mendoza)

Concessionario del Extrato de Malta «*Uemes*»

SAN LORENZO 1256-64 — Tel. 4417 — ROSARIO

JOSE SGROSSO & Cía

INTRODUCTORES EN
ALMACEN, FERRETERIA Y CORRALON
CASILLA CORREO 123 Direc. Tel. «SOGROSSO»
SAN MARTIN E ITUZAINGO
ROSARIO DE SANTA FE

BANCO EL HOGAR ARGENTINO

CAPITAL y RESERVAS $ 60.000.000 m/n.

Construcciones en terrenos de propiedad del Banco a gusto de los interesados, pagaderas en 117,169 ó 235 mensualidades
Adquiere también terrenos **en los radios urbanos que los interesados** indiquen y los construye para venderlos en las mismas condicion.

Depositos en Caja de Ahorros — Abona el 5 o/o — Precio Fijo — Convencional

Sucursal Rosario: Santa Fé esq. General Mitre

TALLERES MECANICOS

Fabricación de Implementos Agricolas!!

La Casa que mejor consulta vuestros intereses para proveer vuestros pedidos de fundición: es por

CALIDAD Y PRECIO

REPETTO & SFORZA

FUNDICION DE HIERRO Y BRONCE

2430 — CATAMARCA — 2460 — Teléfono 8235
ESPECIALIZADOS EN:
PIEZAS SOBRE MODELOS PARA MAQUINARIAS
Parafuegos — Coronas — Poleas — Engranajes — Tachos y fondos para jabonerías — Bujes para aros — Barras y bujes de bronce
CONSULTE NUESTROS PRECIOS.

ISIDRO CARRERAS

REMATES Y COMISIONES EN GENERAL
Casas—Terrenos—Campos—Haciendas—Hipotecas
PRODUCTOS DE GRANJA
SEMILLAS SELECCIONADAS—MAIZ, ALFALFA
ARTICULOS DE VETERINARIA
CORDOBA 839—Teléfono 3342—ROSARIO

Echeverria & Morcillo

1051 - San Martin - 1053 — Depósito: 1044 - Maipú - 1050

— — ROSARIO — —

Alambres de todos los números y clases. — Aceites minerales en todos los envases. — Cabo cáñamo sisal, cairo, manila y de acero. — Cemento Portland. — Cocinas económicas. — Fluido «Tucker», el mejor antisárnico y desinfectante. — Carburo de calcio granulado y en piedra. — Hilos derechos y torcidos al revés, para todos los usos. — Lonas blancas de algodón y de color para toldos. — Lonas para parvas, todas las clases. — Ferretería, Pinturería, Armería, Artículos Navales. Carbón de fragua, etc.

Cajón ¡El Terror de los Rateros!

Quiere Vd. beber bien?

Consuma vinos Langlois